



El  
YOYO

Por Jaime Girón Peltier



# EL YOYO

Por  
Jaime Girón Peltier

## EL YOYO

El YOYO es un juguete que sube, que baja, que va hacia adelante, hacia arriba, hacia atrás, a la derecha, a la izquierda, se enreda se desenreda, todo esto caprichosamente.

Por ello, así le llamo ahora a mi vida: EL YOYO, porque mis recuerdos van y vienen (cuando recuerdo) de esa manera, caprichosamente.

Esos recuerdos son en ocasiones vagos y en otras claros, me acuerdo de hechos y caras de amigos, pero no de sus nombres, en fin; ese soy YO.

YO nací en Parral Chihuahua a donde llegué muy calentito y feliz, en el vientre de mi adorada madre-cita, desde Saltillo Coah., ciudad donde residían mis padres Carlos Girón Landell y Josefina Peltier Rivas y por causas de salud, mi padre no la podía atender. En esos momentos mi papá estaba a cargo del tendido de la línea telefónica de Saltillo a Monterrey y se iba en motocicleta a inspeccionar los trabajos y tenía que detenerse en varias ocasiones a volver sangre, porque tenía varias úlceras en el intestino; por lo que optaron que en compañía de mi hermano Carlos “fuéramos” a casa de mis abuelos Francisco Peltier y Adelaida Rivas y mi adorada tía Elena, quienes vivían en los altos del Banco de México, del que mi abuelo era el Director General.

Más adelante me contaron mi mamá y mi tía Elena, que mi bisabuelo Joseph Peltier (nacido en

Francia); cuando era apenas un adolescente quedó huérfano, y un tío hermano de su padre lo adoptó y se lo llevó a los Estados Unidos de Norte América.

El tío era constructor de barcos, tenía un astillero en Maryland o North Virginia (habrá que investigar más a fondo).

Según me contaron, el tío estaba casado con una señora muy joven, con el paso del tiempo, cuando mi bisabuelo Joseph empezó a embarnecer, la tía comenzó a insinuársele, “fué tal el acoso” que el joven optó por irse de la casa. El tío sin saber las razones, se molestó en grado sumo, no obstante ello, lo mando buscar: una vez que lo regresaron a casa, el tío le dijo que si esto volvía a suceder lo desheredaría, como la mujer siguió montada en su macho, mi bisabuelo optó por embarcarse como grumete, en un buque rumbo a Inglaterra.

En el trayecto, tanto el capitán como el piloto de la nave fallecieron de escorbuto. Mi bisabuelo que había estudiado cuestiones relacionadas con la marina, se hizo cargo del navío y lo llevó felizmente y a tiempo a puerto en Inglaterra.

Los dueños de la naviera quedaron encantados y lo contrataron como capitán de un barco y con el tiempo fue socio de la empresa.

En esa etapa de su vida tuvo tres hijos Patrick, Francis y María

El primero nació en Francia y según se cuenta llegó a ser General de la Infantería de Marina. Durante la Primera Guerra Mundial él fue el enlace entre las fuerzas Americanas y las fuerzas Francesas, el segundo (mi abuelo) nació en Australia y la tercera no tengo la certeza, pero creo que en Estados Unidos de Norteamérica. YO la conocí siendo muy niño y ella vivía en Los Ángeles Cal. Como el bisabuelo tenía espíritu aventurero, por alguna razón desconocida para mí, renunció a la empresa Naviera abandonando todo y se estableció en Australia en donde se dedicó a crear borregos. Por lo consiguiente a la lana (de las dos). Dicen que el mismo espíritu aventurero, lo llevó a establecerse en Los Angeles California. ¿A qué se dedicó? lo desconozco, solo sé, lo que me han contado, que en planos de Los Angeles a principios del siglo XX, en lo que ahora corresponde a Beverly Hills aparece con el nombre de Peltier.

Todo lo que sé de Los Angeles es que mi abuelo Francisco de ahí, salió para México con el fin de hacer negocios, creo que relacionados con aceite o petróleo y que no le fue tan bien. Bueno si le fue de maravilla pues conoció a mi abuela Adelaida Rivas

y de ahí nació la hermosa familia que formaron y en adelante han nacido muchas familias a cual más hermosas, tanto por el lado Peltier como Rivas. A propósito, sé que unos hermanos Rivas de algún lugar de España e hijos de un señor que tenía una mueblería, vinieron a América de vacaciones y entre otros lugares pasaron por Álamos Sonora. Uno de ellos conoció a una muchacha y se quedó a radicar ahí, se casaron y de ahí la familia Rivas. ¿Existe con los medios actuales la posibilidad de investigar más de ellos? no lo sé, pero sí sé que tuvieron una hija, Adelaida Rivas, mi querida abuela.

Por ese entonces, José María Girón se casó con Felipa Barbera y tuvieron un hijo cuyo nombre fue Miguel Girón Barbera que fue mi abuelo. Por otro lado el Sr. Carlos Landell se casó con la Srta. Dolores Uruchurtu, tuvieron una hermosa hija llamada Luisa Landell Uruchurtu mi abuela, y de la unión (boda) de mis abuelos, nació, ni más ni menos mi adorado padre, Carlos Girón Landell Barbera Uruchurtu (¿más datos y apellidos?)

Otro detalle del que YO tengo el vago recuerdo según me contaron, fue que el tío Francisco Peltier, (el mayor de los hermanos de mi mamá) quien vivía con su familia en Chicago, se fue a la Segunda Guerra Mundial y según me dijeron fue uno de los soldados más condecorados. YO tengo la idea de que era

(o quedó muy extraño), y estuvo ausente de su casa varios años y que de regreso a ella, pasó por México a visitar a sus hermanos. Durante el viaje pasó por Torreón, Coah., donde lo conocí y me invitó a irme con él a Chicago. Por sus prisas y la dificultad de ir hasta Saltillo a arreglar mis papeles y diversos problemas de los documentos necesarios, cuando YO estuve listo, él ya había salido de El Paso, Tex. en donde supuestamente me iba a esperar en casa de mis tíos Guillermo San Martín y Elena Peltier de San. Martín. Ni modo no sé me hizo.

*El cinco de marzo de 1928 YO vi la primera luz, mi tía Elena fungió como mi segunda madre, a los tres meses mi mamá mi hermano y YO partimos hacia Saltillo y poco tiempo después, en compañía de mi papá, nos fuimos hacia la ciudad de México, uno de los objetivos era que el Dr. Fournier amigo de mi padre y quien acababa de regresar de Europa, (donde realizó unos estudios), le diera un tratamiento a mi papá en su enfermedad; afortunadamente el nuevo tratamiento dio rápidos y magníficos resultados.*

YO, los primeros recuerdos que tengo del D.F., son de la Col. Roma vivíamos en una casa que en la entrada inmediatamente había una escalera, que partía hacia el fondo y conducía (me imagino), a todas

las habitaciones. Mi mayor recuerdo, es que un día al llegar a casa, lo primero que vi al abrir la puerta fue frente a mi arriba de las escaleras a Germán, un tío segundo mío, hijo de un hermano de mi abuela Adelaida. Desde ése momento nos vimos como hermanos, era tres meses menor que YO, él tenía una simpatía y un carisma únicos, había nacido en Nogales Arizona.

Poco tiempo después recuerdo que mi familia y YO vivimos en la calle de León de los Aldamas en la Col. Roma Sur. No tengo muchos recuerdo de ésa casa solo que YO me sentaba en los escalones de la entrada ya sea con mi hermano Carlos o con mi nana.

No pasó mucho tiempo, sería por el año 1934 cuando cambiamos a Nayarit 52 en la misma colonia, de donde tengo muchos y muy buenos recuerdos.

Ahí, YO conocí a muy buenos amigos de mi edad, por desgracia no me acuerdo de sus nombres, solo por supuesto de mi tío “?” Germán. Su papá que siempre vivió entre Arizona y Sonora, era muy pero muy amigo del Presidente, Abelardo L: Rodríguez, éste lo llamó para ofrecerle el puesto que deseaba, pero como no conocía nada de México ni del gobierno, solo lo que estaba alrededor de su casa y una de las cosas era el mercado de la colonia Roma ubicado en la calle de Medellín, pues enton-

ces le pidió la dirección del mercado y el Presidente se la concedió”.

De la gente que recuerdo, se encuentra la familia Garci-Crespo, entre ellos Agustín que siempre fué amigo muy estimado y por cierto su hijo del mismo nombre es amigo entrañable y compadre de mi hijo Ignacio. Luis Inzunza que es como seis años mayor que YO (y lo estimo como el primer día), Jorge su hermano, quien también era como tres años mayor que YO, un día que desayunábamos con mi hermano, en la casa, al salir a la calle, en la casa de enfrente asomada al balcón se encontraba Ruth Ferreiro, quien era muy bonita y tenía un hermano que se llamaba Angel y otra hermana cuyo nombre no recuerdo y sin decir agua va, le suelta Jorge; “ oye Ruth dice Jaime que si quieres ser su novia” para pronto ella dice si y todo lo que YO pude hacer fue meterme a la casa y esconderme debajo de la mesa del antecomedor.

Meses después habían levantado todo el pavimento de la calle para meter el drenaje y la piedra volcánica sobre la que se asienta el pavimento, la colocaron en un predio baldío y al apilarlas formaron unas montañas (bueno para nosotros eran ¡montañas!) YO estaba con Ruth y quise ser el héroe que la llevara a la cima, pero antes de lograrlo, al agarrarme de una de las piedrotas, ésta se desprendió

y me calló sobre el dedo medio de un pie y me lo hizo talco, hasta la fecha no tengo uña.

*Unas semanas después ocurrió el hecho más relevante de mi infancia, mi mamá a quien todos conocían como Fina (y siempre dijeron que hacía honor a su nombre por ser en verdad una fina dama) fue a visitar a una amiga que se encontraba enferma, era vecina de la calle de Monterrey No. 306, YO la acompañé, llegamos a su casa subimos a su cuarto donde "Chalita" (Isaura Dávila Gómez) se encontraba postrada en su cama, a los pocos minutos llegaron sus hijitos, la Güerita y Nachito, ella la niña más hermosa que mujer alguna haya parido, ¡si señor así es!, afortunadamente, las visitas continuaron muy seguidas, (aunque YO no era santo de la devoción, de Chalita), creo que porque una de las tantas que YO hice fue fusilar a Nachito con un rifle de municiones, pero YO seguía yendo y recuerdo cuando mi papá o mi tío Fito, (Rodolfo Peltier) inyectaban a la Güerita; cuando lo hacía mi papá una vez inyectada, empezaba a decir; maten ese mosco que le picó a la Güerita; y cuando lo hacía mi tío Fito le mostraba la jeringa sin aguja. Esas o tantas otras veces que jugábamos con "Nacho" papá, (Ignacio Orozco Moreno), un tipazo, siempre de buen humor y haciendo reír a todo mundo con sus chistes, tenía una locomotora de juguete hecha a escala, marca Lyonell que era una perfección de máquina y vagones, que se habrían por arriba y se veían los baños y los excusaditos a los que se les levantaban las*

*tapitas de los excusaaditos, también tenía vías y puentes y estaciones y qué se YO.*

YO recuerdo con gran nostalgia cuando jugaba con mi primita Consuelo, éramos casi de la misma edad le llevo 3 meses, y jugábamos al doctor y a la enfermera, a la comidita, a las escondidillas, y qué se YO, ahora es nuestra vecina pero tiene como siete años enfermita.

*Ayer me encontré en casa de mi cuñada la Chata, con Manuel Marrón, quien sacó a colación, cuando viajábamos a Nogales Arizona, él era el auditor de dos negocios que YO tenía, uno era Perforadora Anáhuac, S.A. (PASA) que se dedicaba a la perforación de pozos petroleros para Pemex, YO era el socio mayoritario y Director General y mis socios eran Willy Wignall, mi hermano Carlos y Nacho mi cuñado.*

*Transportes R.G.R., S.A. que como su nombre lo indica se dedicaba al transporte en los estados de Sonora y Sinaloa en México y Arizona en E.U. En ésta empresa éramos socios a partes iguales, German Rivas, Walter Ramírez y YO, Los tres manejábamos todo como se iba requiriendo y YO manejaba la contabilidad aquí en México y la oficina de Manuel la auditaba; nos acordamos de cuando íbamos a Tucson, Ariz. a los antiguos*



*salones de baile a donde en tiempos de la guerra, los soldados en sus horas libres iban a pasar el rato y a bailar con las ficheras, era un espectáculo muy simpático. También le toco a la Güerita mi esposa presenciar lo que era el verdadero baile zapateado norteco. Por supuesto también iba German mi tío (mi socio y mi otro hermano) jay, cuantos momentos pasamos él y YO maravillosos, miles de ellos con la Güerita!*

Mi padre, simpático, buen tipo y con gran personalidad, era un tipazo, bueno, derecho, tenía una frase que fue norma de vida para mi hermano Carlos y para mí; “Si el pillo supiera las ventajas que tiene el ser honrado, de puro pillo se volvería honrado”. Era tan bueno, que solamente dos veces me pegó y las dos YO me la busqué. Recuerdo una vez que lo acompañé a la Merced, me quedé esperándolo un rato en el coche y cuando lo vi que regresaba, me quede admirándolo como a todo un señor.

*Viviendo en Nayarit 52, iba en preprimaria en el Colegio Benito Juárez, le tenía pavor a un compañero llamado Luis, un día saliendo de clases estaba YO con otros compañeros, Luis empezó a gritarme que detuviera a otro alumno que iba corriendo hacia mí, YO no supe que hacer, o no me dio tiempo, Luis llegó hacia mí, me quiso golpear, entonces YO*

*le pegué cayó al suelo se empezó a convulsionar, YO me asusté y me fui corriendo a mi casa, y me metí a mi cuarto; a los pocos minutos llegó Carlos y me acusó con mi papá éste empezó a llamarme YO me metí debajo de mi cama, mi papá subió llamándome YO no contestaba, entro a la recámara, se asomó debajo de la cama, YO me pasé debajo de la cama de mi hermano, mi papá, se asomó me salí hacia las escaleras, mi papá me correteó y cuando iba a bajar todo lo que pudo hacer el pobre fue darme un puntapié que me hizo volar hasta el descanso, como seis escalones abajo, éste fue el primer golpe que recibí de él.*

Me acaba de llamar de Nogales, Son., José Luis Chávez Ruiz, un buen amigo, que cuando teníamos R.G.R. él nos hacía algunos trabajos con su empresa de transportes, de distinta naturaleza a la nuestra; para informarme que fue a Magdalena de Kino a ver cómo está el asunto del terreno que YO tenía sembrado con pistaches, en Estación Llano, Son. Espero que para el jueves que viene, 3 de nov. 2011, ya me tenga información.

YO recuerdo, cuando íbamos a visitar a mamá Luisa la mamá de mi papá, todavía tengo muy pero muy presente la hermosa casa en que vivía en la Privada Ideal, en el conjunto del Buen Tono al final de la Ave. Bucareli.

En aquella época por supuesto no había rentas congeladas y las privadas se encontraban en excelentes condiciones.

*En el año 1913, resulta que mi abuelo Miguel Girón nunca se enteró que tenía el nombramiento de General del Ejército Federal; ya que estando al mando precisamente del Ejército Federal, en un viaje en furgones del Ferrocarril del Pacífico y al ser atacados por fuerzas revolucionarias, él se asomó para ver cómo estaba la situación y por desgracia recibió un balazo en la cabeza que lo mató. El nombramiento de General había llegado a su domicilio, YO tengo el despacho en que se le informaba de su acenso.*

*El General Álvaro Obregón quien era muy amigo de mi abuelo, de inmediato ayudó a la familia y se la trajo al D.F. y los instaló en la privada Ideal. Por cierto, metió a mi papá que tenía 13 años, al Colegio Militar, quien se graduó años después como Teniente.*

*De Nayarit 52 nos fuimos a vivir a Puebla, Pue., mi papá, al igual que mi tío Fito y Don Nacho trabajaba en la Secretaría de Hacienda, en el Departamento de Alcoholes, pero a él le tocaba bailar con la más fea, ya que tenía que lidiar con los que se dedicaban a producir alcohol en forma ilegal.*

*En Puebla la familia se instaló en una casa de huéspedes, ubicada en una calle que desemboca precisamente*

*frente a la Catedral, como a tres calles, viendo de frente la Catedral, en la acera del lado izquierdo.*

*Esa casa estaba muy padre, tenía su sala, un despacho, dos recámaras, una para mis padres y la otra para mi hermano y YO. Mi papá contaba con un equipo de Agentes Federales, con los que investigaba donde se encontraban los alambiques clandestinos donde se producía alcohol también ilegal. Entonces respaldados con uno, dos o tres pelotones de soldados, iban a destruirlos, tenían que apoyarse con el ejército, porque la mayoría de las ocasiones eran recibidos a balazos.*

*YO oía muchas cosas, porque los muchachos Federales casi todos los días, cuando no salían fuera, estaban en la casa reunidos con mi papá y jugaban conmigo a mil cosas. YO los quería mucho, por supuesto no me acuerdo de sus nombres, pero sí de un juego que puso uno de ellos y se asombraron de que YO lo resolviera antes:*

*Un hijo mandó un telegrama a su papá en la siguiente forma:*

*Send*

*More*

*Money*

*¿Cuánto le mando el padre?*

*Lo que si recuerdo son los nombres del principal productor de alcohol ilegal, porque lo oía constantemente, así como de sus dos principales secuaces, él era Jenkins, el hombre por aquellos días más rico de México y de Alarcón e Iglesias.*

Mi hermano y YO estudiamos en El Colegio Ignacio Zaragoza él creo que quinto año de primaria y YO en primero. Cómo recuerdo cuando todos los días mi querido hermano me llevaba en su bicicleta (que después fue mía), sentado en el cuadro y por cierto una vez se atoró en los rieles del tranvía y menudo trancazo que nos dimos.

Afortunadamente antes del año, regresamos a México y nos instalamos en un edificio en la calle de Atenas esq. con Constantinopla, era una cerrada que ya no existe, la ocupa ahora la Sec. de Gobernación. Enfrente estaba al Cabaret El Patio y YO digo afortunadamente por dos razones, la más válida por mi Papá, por lo peligroso de su actividad y en segundo lugar porque los hijos no perdimos el año escolar, ya que en esa época, el inicio del mismo era en febrero y en el resto de la República como ahora en Agosto.

Esta situación nos permitió inscribirnos para el año escolar que se iniciaba en enero de 1937, en el

Colegio Franco Español, que se ubicaba en el Paseo de la Reforma No. 99; YO ahí también conocí a muy buenos amigos, sobre todo a mi compadre del alma, Eduardo Toral. Al año siguiente el Franco Español se cambió a Insurgentes 1967, en lo que fue El Automóvil Club y originalmente la Hacienda Guadalupe Inn.

*No sé por qué razón mis padres no estaban en México, D.F., lo único que YO recuerdo como si fuera ayer y con mucho cariño, que viví unos meses maravillosos en la casa de vive como quieras, (título que le puso mi suegri- to Ignacio Orozco después de ver la película de Frank Capra, interpretado por James Stuart) de Santa Bárbara No. 17, o sea la casa de mis adorados tíos Fito y Cochita (Rodolfo Peltier y Catalina San Pedro). Recuerdo pocas cosas de ese año, sólo que YO era muy feliz, que me querían mucho como YO a ellos y lo que tengo hasta la fecha muy presente es el día en que al abrir la puerta de mi cuarto, me quedé azorado al verlos abrazados llorando a lágrimas y temblando; después me enteré que era porque mi abuelita Adelaida había fallecido en Parral, Chih.*

*Otro recuerdo es que mi tía Cochita, me preguntaba las tablas de multiplicar y me decía 2x8 le contestaba 16, 8x2, "no sé" le decía y se atacaba de risa, y esto siempre me lo recordó. No recuerdo cuanto tiempo viví YO con mis adorados tiitos, solo me acuerdo que después estuve*

*de interno en el mismo Franco Español y también fui muy feliz. Recuerdo como oíamos las peleas de Box, por ejemplo de Joe Louis y el anuncio de uno de los patrocinadores “La Nutria, la Nueva Nutria y Roxi, Brasil 21, Brasil 28 y Allende 62, siempre cubriendo estrellas, por algo será”, lo patrocinaba creo, sombreros Tardan.*

*YO agradezco a la vida, haber estado de interno en el Franco Español, entre algunas cosas que aprendí, fue la importancia que tiene el orden, es el éxito de todas las cosas que emprendas, ya sea en los estudios o en tu vida personal o profesional y éste orden se inicia desde la manera de usar la pasta de dientes, hay que empezar desde abajo y guardar todas las cosas de aseo en su lugar, no se pierden ni dos minutos lograrlo. Cuando se acuesta uno en la cama ya tendida, vasta un jaloncito en la colcha y esta vuelve a estar restirada, máxime si es la cama de una persona ajena. Estos detalles, nos ayudarán en la oficina y en nuestra vida personal. Mis papás eran sumamente ordenados en todas sus cosas.*

*Salvo la casa de Nayarit, nunca vivimos en una casa propia, pero era reconocido por el cuidado que tenía en todas las que habitábamos, siempre tenía el máximo cuidado de tenerlas bien arregladas y las pintaba por su cuenta. Las tenía perfectamente amuebladas y por supuesto mi mamá cooperaba en el orden de las mismas y la confección de los platillos del gusto de la familia y en esto estaban implicados tíos, tías y amigos que se contaban por cientos.*

Una de las casas en que vivieron mis padres y de la que guardo muchos recuerdos, fue la de Tiber No. 10, allá entre los años cincuenta y cinco y setenta, no se pueden olvidar las comidas familiares de los miércoles, a las que se agregaban en ocasiones amigos de mis padres entre ellos el Obispo de la ciudad y un padre joven muy agradable, por supuesto no recuerdo sus nombres. Mi cuñada la Chatita en ocasiones llegaba algo tarde, porque atendía la Clínica Primavera, dedicada a niños con problemas de salud principalmente de Polio.

Mi papá murió de cáncer en 1968 a la edad de 68 años y fue cuando mi mamá salió de esa casa, que por cierto cuando YO era niño, ahí vivía mi tía Bertha Macías, mamá de mi primo el famoso escritor Carlos Fuentes, YO frecuentaba mucho su casa ya que mi mamá y mi tía así como sus hermanas se veían y se querían mucho. Recuerdo que Carlos y YO jugábamos a los piratas, a los espadaños.

También, en una hermosa residencia de Ave. Reforma, vivía una entrañable amiga de mi mamá, la Sra. María Estrada Berg, cuyo hijo fue uno primeros amigos.

*Mis padres regresaron a México y vivimos también en la calle de Santa Bárbara no recuerdo el número pero ¡cómo fui feliz! mi hermano y YO hicimos muchas buenas amistades. YO recuerdo a algunos de los cuates de la pandilla, como son: Jorge y Gastón Saavedra, Eduardo "Guayo" Barrón, Jorge Rodríguez y su hermano "?", los hermanos Angel, Jorge Ferreiro y Carlos Delgado Urdapilleta, Fernando Riquelme y otros muchos cuyos nombres no recuerdo, pero éramos muchos, jugábamos a todo. En una ocasión, en la calle de San Francisco vivía un cuate que se sentía mucho porque tenía un rifle de municiones que tenía mucha potencia, había varios lotes baldíos antes de llegar a su casa, nos retó a tres o cuatro amigos, a que no podíamos llegar a su casa, entonces nos confeccionamos con botes de pintura a los que con clavos no muy gruesos les hicimos pequeños agujeros a través de los que podíamos ver una especie de protector de los ojos, el cuerpo no era tan importante, por supuesto que los botes los lavamos antes y atacamos e invadimos su casa y a resorterazos los hicimos rendirse.*

*En Santa Bárbara vivían entre otros, el perfumado, un tipo muy sangrón, y el negro Durazo, del que no voy a perder el tiempo escribiendo. En la esquina de Santa Bárbara e Insurgentes había un terreno baldío y bardeado, ahí hicimos nuestro cuartel, en el centro había una zanja la cual ampliamos y la cubrimos con tablas y se convirtió en nuestro cuartel donde nos reuníamos a proyectar nuestras travesuras o (¿) hazañas.*

*En otra ocasión, habían levantado todo el pavimento de la colonia Del Valle, nos pusimos de acuerdo con otra pandilla de la colonia, para enfrentarnos un sábado y así lo hicimos, nuestra pandilla que era comandada por Jorge Saavedra, estaba dividida en cuatro grupos de seis o siete chavos, un grupo del cual YO era capitán de espadachines de madera claro, otro de pedreros, otro de flechadores y otro de lanceros y como habíamos quedado, el sábado nos la rifamos, afortunadamente nadie salió seriamente lastimado; en fin nos la pasábamos fenómeno.*

*También íbamos al cine Moderno, cerca del mercado, veíamos películas de Erroll Flynn. El proyectista que era en verdad cacarizo y como igual que en casi todos los cines de entonces había fallas, todos le gritábamos y ahí nació el grito de CÁCARO.*

*De los amigos de mi hermano Carlos, entre ellos Jorge Audiffred, Emilio O. Rabasa y tantos más con los que tenía un buen equipo de futbol (eran muy buenos). A mi hermano no le gustaba que YO estuviera mucho con ellos para que no aprendiera mala palabras.*

*Otra vez mis padres salieron fuera, mi papá seguía con lo de alcoholes y YO otra vez al internado en el Colegio Franco Español.*

*Cursaba entonces el quinto de primaria, recuerdo con orgullo cuando un día estaba en el salón de clase, de repente volteo al patio y veo a mi mamá, con ese garbo y belleza, iba por el pasillo hacia la dirección, tenía semanas de no verla, mis compañeros me felicitaban.*

*Los fines de semana, cuando YO salía del colegio, me iba a casa de mi abuela "mamá Luisa", la mamá de mi papá, una viejita encantadora, con ella vivían mi tío Felipe Girón, su hijo menor y mi primo Carlos Navarro que ya era uno de los galanes del cine nacional de aquella época. YO me la pasaba muy bien, estaba muy cerca de mis amigos de la calle de Santa Bárbara, veía a mis tíos Fito y Cochita en su casa, la que siempre estaba llena de gente sensacional, le llamábamos, como antes dije, "la casa de vive como quieras" porque llegaban los amigos o los parientes, saludaban y cada quien se ponía a hacer lo que quería, uno a oír la radio, otro a leer el periódico, uno más a platicar con uno de mis tíos, recuerdo al que leía el periódico, lo terminaba se ponía de pie decía adiós y salía tranquilamente. Qué divina mi tía Cochita, todavía la veo platicando con alguna persona, siempre sentada con la pierna cruzada moviendo su pie y su perrito el Solovino (recibió éste nombre porque efectivamente llegó por su propio pie de la calle), echado aprovechando para recibir las caricias de ése inquieto y cariñoso pie.*

*Entre las visitas cotidianas, se encontraban: Alicia San Pedro, hermana de mi tía Cochita el Chaparro (?), un*

*Sr. Alto (?), y por supuesto mis tíos Jaime Carbonell su esposa Margarita (hermana de mi papá), Manuel Ampudia y su esposa Consuelo (también hermana de mi papá) cuando estaban en México, mis papás, y Nacho y Chalita, el Lic. Eduardo Bustamante y Cuca su esposa (hermana de Chalita) los que querían a la Güerita como una hija y mucha gente más y esto no era de vez en cuando, eran todos los días y si no eran unos, eran otros, pero siempre casa llena FENÓMENO.*

*Mi papá era muy aficionado a los toros y casi siempre me llevaba a la plaza de la Condesa, iba con mi padrino José Del Sordo, íbamos a barrera, vi torear a El Soldado, Lorenzo Garza, Armillita y muchos más. Recuerdo una vez que Jorge Audiffred me llevó a una corrida en la cual toreaba El Soldado y éste sitó al toro de lado a lado de la plaza el toro se arrancó y lo recibió de frente y le pegó cinco o seis verónicas sensacionales, luego empezó la faena parado sobre un cojín y al segundo o tercer muletazo el toro lo prendió por la ingle y no puedo olvidar el chorro de sangre que salió, parecía manguera, (no tenía YO más de 13 años).*

*Por esas épocas, un sábado como cualquiera otro estábamos en la calle de Magdalena, cuando llegó uno de los amigos de la palomilla a quien su mamá lo había mandado al mercado que estaba por la Av.*

Coyoacán, a comprar algo y nos narró, que en la esquina que formaban precisamente Coyoacán y Av. Acueducto hoy División del Norte, el dueño de la farmacia que se encontraba enfrente, sentado afuera de la misma observando el movimiento de la gente, le llamó la atención un hombre aparentemente pepenador de basura, levantaba algo y se ponía nervioso, volteaba para todos lados y se iba a toda prisa, entonces el dueño de la farmacia se levantó y fue a ver, cuál sería su sorpresa que había unos diamantes entre la basura de unos tambores, nos lanzamos para el lugar y ya como es lógico, se había juntado mucha gente buscando lo mismo.

Entre ellos estaba mi tío Guillermo Girón, quien vivía en una calle cerrada muy cerca del lugar, tenía una carretilla y con una pala recogía junto con uno de sus hijos toda la tierra que podía, la llevaba a su casa y ahí mi tía con su otro hijo la cernía y separaba algunos diamantes que se encontraban entre la arena.

Uno de la palomilla encontró un diamante; para ése entonces ya había hasta joyeros que compraban lo que se encontraba la gente, por lo consiguiente a nuestro amigo uno le “compró” el que encontró, pronto nos enteramos que lo timó, entonces, nos fuimos a una tienda y compramos una peineta, la cual tenía tres o cuatro vidrios que semejaban dia-

mantes y con tinner le quitamos la pintura dorada del fondo y las vendimos a la gente y con eso recuperó algo de lo que no le pagó el joyero.

Se dijo que esos diamantes y otras alhajas estaban escondidos en el brasero de una cocina, la cual se demolió para cambiarla por una moderna (de aquella época) de petróleo y que el origen era del barco “el Vita” una embarcación que llegó a México de España con refugiados de la Guerra Española.

*Observando desde la ventana del departamento, en que felizmente vivimos mi adorada Güerita y YO, por encima del Bosque de Chapultepec, el Cerro del Ajusco, me vinieron a la memoria los fabulosos días que en sus faldas pasamos, cuando muchos sábados o domingos, íbamos en grupo a divertidísimos días de campo, generalmente íbamos en tropa, Pepe (el majo) y Amelia (Mely) Gómez y sus tres hijos, Manolo y María Inés Ampudia y sus seis hijos Nacho Orozco (mi cuñado) y la Kika y sus seis hijos y la Güerita y YO con nuestros ocho hijos, las tortas de la Güerita eran famosas, lo mismo íbamos a la rivera del riachuelo, que a los arenales ¡ah! cómo gozaban mis hijos y por supuesto YO, subíamos incontables veces, bajábamos corriendo rodando llenos de arena, quedábamos hechos un deshecho.*

Allá por 1960 jugaba golf en un club que se llamaba, Prados de la Montaña, era un club de nueve hoyos, muy diferentes, que disfrutaba mucho, sobre todo por la compañía, entre ellos estaban el Ing. Teodoro Albarrán y el Ing. William Wignall, este último representaba a una empresa que prestaba servicios a Pemex y se enteró que éstos estaban otorgando contratos de perforación a empresas privadas; lo comentó con Teodoro y conmigo, YO me interesé en el asunto y siguiendo lo aprendido en la vida para relacionarme y tratar a la gente, me fui metiendo en Pemex para ir conociendo lo más posible sobre perforación a contrato y sobre la adquisición de los equipos. El Director General era el Lic. Pascual Gutiérrez Roldán y el Presidente del Consejo, el Lic. Eduardo Bustamante Vasconcelos, quien estaba casado como ya lo comenté antes, con Dña. Cuca Dávila, tía de la Güerita a quien querían como hija y a mí también me tenían un gran aprecio por lo que su apoyo fue definitivo y después de varios meses, Pemex le otorgó el contrato a Perforadora Anáhuac, empresa formada por Willy y por mí. Ya con éste en la mano, Nacional Financiera nos concedió un crédito para la adquisición de dos equipos de perforación. Nos dirigimos al Ing. Jorge Díaz Serrano, amigo de Willy, quien era el principal accionista de una empresa de perforación y a la vez era el representante de la Empresa Aideco, fabricantes de equipos de perforación, en él nos apoyamos para que

sus ingenieros junto con los que contratamos y que habían participado en Pemex, diseñaran los equipos y Aideco los construyó.

Posteriormente Jorge y YO hicimos una buena amistad, era una gran persona y un anfitrión excepcional.

Contratamos al ingeniero Humberto Coronado, como jefe de perforación, quien entre otras cosas nos ayudó a contratar al personal de perforación más calificado, así como químicos y demás gente especializada. También contratamos al personal de oficina, de bodegas, de transportes, tanto la que debía llevar y traer diariamente al personal de los dos equipos, así como el movimiento de los mismos equipos de perforación.

*Para variar cuando YO terminé cuarto año de primaria, mis papás se fueron a vivir a Chihuahua, Chih. ahí entré al Colegio Palmore, (?) estuve muy poco tiempo, vivíamos en un departamento en un pequeño edificio en que estaba la Remington, fue cuando aprendí a escribir en máquina, lo que con el tiempo olvidé, por dejarle todo el trabajo a las secretarias. Mis recuerdos de esos meses son, que en una ocasión los alumnos íbamos a ir a un día de campo a un lugar llamado La Junta, mi papá no quería que YO fuera, pero tanto le insistí que accedió, llegamos tarde y ya habían partido en unos camiones de*



*redilas, qué bueno que no fui, porque en el camino, otro camión también de redilas, que traía una atravesada le pegó al camión donde iban mis compañeros y se cayeron. Los camiones que venían detrás los atropellaron, varios de ellos fallecieron, fue algo espantoso.*

*De ahí nos fuimos a Tampico Tamps., de donde tengo dos grandes recuerdos. Cuando llegamos, por varios meses vivimos en el Hotel Inglaterra, ahí también vivía un general que era el Jefe de las Fuerzas Armadas, no recuerdo su nombre, si es que alguna vez lo supe, el Hotel como es común contaba con un Loby muy amplio, con su barra de la recepción, que a su vez tenía un teléfono público, además de una cabina telefónica privada. En varias ocasiones nos tocó a mi hermano y a mí escuchar del General (quien por cierto tenía un gran bigote blanco y arriscado), una conversación como ésta, (Bueno... Habla tu cuchí cuchí... tu mero mero merengón... Titi-tina es más bonita que tú pero tú eres más pizpireta... ¿Cómo hace el gato? Grrrrrr... por supuesto la hacía en el teléfono del mostrador, seguramente para que todos escucharan; era un pobre payaso y ridículo viejo.*

*Nos cambiamos a una casa de huéspedes que se ubicaba en la Av. Principal (?) era una casa enorme en una esquina con grandes habitaciones y salas y baños individuales. Estando en una esquina, parados en la azotea, del lado izquierdo sobre la Av., de frente estaba un cine al aire libre, por lo que desde a casa podíamos ver y oír*

*la película, yendo a la esquina del otro lado de la calle, pero sobre la misma Av. como a tres casas podíamos ver y oír otro cine también al aire libre, nos la pasábamos fabuloso. Un día estábamos viendo la primera película europea porno (?) "Éxtasis" en la que la actriz Hedy Lamarr, llega a caballo a una playa, se desmontaba detrás del caballo y se quita la ropa, iba caminando a lo lejos hasta meterse al agua, alguien llega, recoge la ropa y se la lleva al bosque, ella otra vez a lo lejos, regresa por su ropa y su caballo y... en ése momento llega mi mamá y nos mete agarrados por la oreja a Carlos y a mí. De ahí Hedy Lamarr fue contratada por Hollywood y fue una de sus estrellas más exitosas.*

*De Tampico nos venimos el 13 de Sept., a esperar a que la cigüeña trajera una hermosa hijita a mis tíos Fito y Cochita, a la que depositó el 15 de Septiembre en la Clínica de Londres, la cual entonces si estaba situada en la calle de Londres, a mi adorada primita le pusieron el nombre de Catalina. Al día siguiente después del acontecimiento, mi papá me llevó a ver el desfile a la esquina de Insurgentes y Reforma, gran parte del mismo YO lo vi en hombros de mi papá.*

*Meses después otra vez regresamos a México, D.F. a la calle Santa Bárbara y al Colegio Franco Español.*

*Recuerdo cómo mi buen amigo Luis Dávila (el chancas) pasaba todas las mañanas por mí, gritándome a todo volumen desde la esquina de Insurgentes y precisamente "chancleando" sus huaraches, para irnos en el autobús a la escuela.*

*Los sábados nos íbamos varios amigos patinando hasta el Pedregal, en lo que más adelante sería la UNAM, y el estadio de la misma ya sea para casar lagartijas o víboras o para irnos en un tranvía, que partía de donde ahora está una gasolinera, hacia los dinamos, al regreso nos veníamos en patines y cortábamos chabacanos de los árboles de las huertas del camino, la gritiza de los dueños.*

*Qué maravillosos padres tuvimos lindo matrimonio y cariñosos, consentidores, buenos guías, nos enseñaron buenos principios, a ser responsables, nunca nos alzaban la voz. Pero aprovecho, para narrar la segunda y última vez que mi papá me pegó:*

*Mi adorado hermano me decía, para molestarme, Violeta, o Violetón, YO me le iba encima y como era más grande que YO, me le aventaba, me ponía la mano en la cabeza y no lo alcanzaba. Bueno; pues un día estábamos comiendo en nuestra casa de Santa Bárbara # 36 y YO estaba sentado entre mi querido tío Fito y mi papá, cuando mi tío me dice en broma Violeta, YO le contes-*

*té alguna cosa enojado y mi papá me dio una merecida bofetada y me mandó castigado a mi cuarto, segunda y última vez que me pegó.*

Otro lugar al que acostumbrábamos ir los fines de semana era lo que ahora es la Plaza de Toros México, y el Estadio Azul, entonces eran unos hoyos enormes, hechos por las excavaciones dejadas por las fábricas de tabiques. Cabe decir, que la colonia Del Valle, lo que estaba totalmente fraccionado llegaba más o menos a Providencia y nuevamente había casas hasta lo que es La Florida, o un poco antes, lo que es el Cine Manacar, enfrente, del otro lado de Av. Insurgentes, estaba la alberca Aragón y un Castillo en donde vivían mis tíos Miguel y Natalia Girón y eso era todo.

Al terminar segundo de secundaria, otra vez para afuera, ahora a Torreón Coah.. mi hermano que terminaba la prepa, regresó al D.F. y YO a cambiar de aires, rápidamente me hice de muy buenos y grandes amigos y amigas, pronto aprendí a bailar, entré a la Escuela Comercial y aprendí a vivir la extraordinaria vida de provincia, sana, alegre, amistosa, su gente era abierta, solo tenía setenta mil habitantes, jugaba muchos deportes, baseball, boliche, softball, natación y otros más, lo que más me gustaba era el baseball y cuando era tem-

porada YO jugaba todos los sábados y domingos temprano. Ya cuando cumplí dieciséis o diecisiete años, los sábados regresaba a mi casa me bañaba y a la matiné del Casino de la Laguna, que era baile, unas tortas y al cine, en la noche otra vez al Casino, el domingo lo mismo, pero antes de la matiné a misa y después del cine a la tardeada del club de Golf Campestre, en Gómez Palacio y a esto hay que agregarle, la costumbre de ir a la Plaza de Armas a dar de vueltas alrededor de la misma, eso si las damas iban en un sentido y los caballeros en otro y cada vez que se cruzaban, un adioooooo, las parejas de novios iban del lado de las damas, por supuesto que en ocasiones había fiestas privadas y entonces nos íbamos al Casino.

*Por cierto YO ya narré la última vez que mi papá me pegó, pero no la última de mi mamá. Muy recién llegados a Torreón estábamos en el patio de la casa de huéspedes, que era enorme, jugando frontón de mano Carlos y YO, cuando al contestar una bola pegada a la pared derecha me raspé la mano y comenzó a sangrarme, me fui a nuestro cuarto y me eché alcohol, me ardió y estaba lo diciendo ssssss, cuando llegó mi simpático hermano y me dijo: eso te pasa por jugar contra un hombre, me dio mucho coraje y me le fui encima y como era muy temprano no habían hecho la cama y nos caímos sobre ella y YO me enredé en las sábanas y ahora si se subió sobre*

*mí y me agarró de su punching bag, empezó a pegarme YO con todo y estar enredado en las sábanas lo levanté y me fui sobre él; apenas le había dado dos o tres cuando llegó mi mamá y me quitó a base de chanclazos.*

Cabe decir que YO era muy buen bailarín y tenía una gran, gran amiga Hortensia Eager, que bailaba sensacional y cada vez que había un concurso de baile, Roberto su novio, después (su marido), me pedía que la sacara a bailar y YO, nada más la seguía y siempre nos ganábamos el primer lugar, claro gracias a ella.

*Los toros eran una de mis pasiones y del cuarenta y cinco al cuarenta y nueve, cada año, YO toree en la Plaza de Torreón dos veces, una en el carnaval y la otra en agosto previo a la Feria del Algodón, ambas en pro de la candidata a reina de estos eventos, que la palomilla apoyaba, entre ellas: Hortensia Eager, Ivonne Vargas, Mayí Lizarrague, Elsa Ramírez, Tere Pámanes, Olivia Sada. El objetivo era juntar dinero para comprar botos, también se organizaban bailes, no era fácil; en ocasiones alguna de las contendientes era hija de algún rico algodónero entonces... todas eran buenas y bellas amigas. Claro que también íbamos a algunas ganaderías a tentar vaquillas y en ocasiones hasta el rastro.*

*Los matadores siempre fuimos Héctor Nuñez y YO, en las corridas éramos cuatro, los demás se turnaron entre Antonio Saborit, Ricardo Zermeño, David de Alba, José Antonio Segura, Rubén Díaz Flores, Cándido García. Este último fue el primer amigo que tuve, cuando llegué al hermoso Torreón, YO soy pocho de Torreón, me siento de ahí.*

Poco antes de terminar mi carrera de contador, Don Eloy Vallina, uno de los banqueros más importantes del país y el General Guerrero, los dos de Chihuahua y grandes amigos de mi papá, lo invitaron a dirigir la embotelladora de Pepsi Cola de Torreón, YO en mis ratos libres le ayudaba a supervisar la construcción de la misma que fue diseñada por los Arquitectos Benjamín Burillo, el Ing. Cravioto, con los que no obstante la diferencia de edades hice muy buena amistad.

Coincidió la terminación de la obra con mi graduación, por lo que mi papá me invito a trabajar como auxiliar de contador, ya que el contador era Rubén Díaz Flores, hermano de mis grandes amigos Alejandro y Mario, quien ya tenía gran experiencia, el encargado de la sala de embotellado era mi otro gran amigo Eduardo Toral, duré dos semanas en el puesto, YO no me sentía a gusto.

Me di cuenta de que la contabilidad no era lo mío, YO necesitaba estar en contacto con la gente, no soportaba estar encerrado con un cúmulo de libros frente a mí y le renuncié a mi papá, ¿Cómo?, me dijo, si aquí tienes tu futuro ¿qué vas a hacer?, no sé, voy a ver. Como a los diez días me preguntó qué había visto, le dije que tenía varias propuestas, ¿por qué no regresas, qué te gustaría hacer?, bueno, le dije, la ruta de Gómez Palacio y Lerdo Durango, todavía no la maneja nadie, dá-mela a mí, ¿cómo, tú en un camión repartidor?, si, pruébame, me otorgó la ruta, era la más lejana, me daba tiempo para dos cargas, YO era el que más vendía y disfrutaba tratar con toda clase de gente, gerentes de tiendas, dueños de estanquillos, de puestos de la calle, con viejos, jóvenes, hombres y mujeres. YO no esperaba que mis ayudantes cargaran solos las cajas de refrescos, YO también lo hacía, gozaba mi trabajo de lunes a sábado con un calor asfixiante, o un frío que calaba hasta los huesos. Aprendí a tratar a toda clase de gente y a aprender de ella.

Después de un año, me nombró subgerente de ventas, lo que me sirvió para seguir conociendo gente y los alrededores de Torreón, ya que cuando faltaba un repartidor YO cubría la ruta, así tuve trato también con campesinos y agricultores.

Por ésa época, en diferentes fechas llegaron mis primas, que digo primas hermanitas, Consuelo Ampudia, (la Nena) y Margarita Carbonell, ambas en su momento, estuvieron varios meses en la casa y todavía nos unimos aún más, todos mis ratos libres YO me la pasaba con ellas y las llevaba con mis amigos y amigas y todos los fines de semana como era nuestra costumbre, a fiestas y bailes y qué se YO, fue inolvidable. Por supuesto Margarita me hablaba todo el día de su entrañable amiga La Güerita a quien YO tenía como ocho años de no ver, pero que siempre tuve presente en mi mente.

Y llegó mi mejor momento, mi dicha mi verdadera vida, gracias a una maravillosa hormiguita, que digo hormiguita, una enorme hormigota roja, que al cruzar una calle de Gómez Palacio, cargando tres cajas de Pepsi, se sació con mi rodilla mordiéndola con saña, YO por no tirar las cajas, crucé toda la ancha calle para depositarlas en la banqueta de la acera contraria, el favor estaba hecho, la rodilla se me inflamó al instante, estuve varios días en cama, el sábado siguiente por la tarde, mi papá llegó y me dijo, como no estás trabajando, necesito que me acompañes a México, Don Eloy me citó el lunes para que esté en las negociaciones para la compra de un banco y hay que manejar toda la noche, el camino es largo. YO ya estaba mejor y de inmediato nos pusimos en camino, la carretera Panameri-

cana estaba en construcción, por lo que las desviaciones eran muy frecuentes y había que ser muy cuidadosos y no se podía correr mucho. Llegamos a México, el domingo a media tarde y lo fui a dejar al Hotel Ritz, en Madero (a media cuadra del banco a comprarse) y YO me fui a la colonia Del Valle a casa de mis tíos Jaime y Margarita Carbonell, llegué a media tarde, cuando abrí la puerta del hall, éste estaba lleno de jóvenes, mujeres y hombres, pero YO vi solamente a una hermosa joven sentada en el brazo de un sillón y a la que la iluminaba la luz que entraba por el tragaluz, de inmediato me dije: con ésta belleza me caso.

Se suponía que YO me regresaba el lunes o el martes en el coche, pero no me sentía bien, bueno... y me quedé toda la semana con mis tíos y mis primas, sobre todo con Margarita que nos queríamos mucho, pues había pasado unos meses en Torreón y por otro lado era como hermana de la Güerita. Así que la vi todos los días de la semana hasta el sábado que fuimos a una tardeada en el Salón de los Candiles del Hotel del Prado, en la Av. Juárez, eso sí, acompañados de su abuelita, la preciosa Marinita nuestra, la que gozaba estar con la gente joven, pues decía que los viejitos solo hablaban de enfermedades o muerte. También entre las que fueron estaban, mis primas las Carbonell, Beatriz y Bertha González Cosío, Mely Giralt. Estábamos en

el balcón que daba a la Alameda Central, cuando le dije a la adorada Güerita, tengo algo terrible que confesarte, tengo novia, pero regresando le voy a dar motivos para que me termine a lo que me contestó y a mí que me importa si tú y YO no somos nada, sin embargo sus ojitos me dijeron otra cosa. Al día siguiente partí para Torreón.

Afortunadamente mi novia, estaba de viaje y me había dicho que volvería esa semana, no lo hizo y esto dió pié para terminar.

*Ayer la Güerita y YO, junto con Bibiana nuestra hija y Bernardo nuestro nieto nos venimos a la casa de Cuernavaca. Mor., ya que en días pasados Pamela nuestra nieta hija de Ceci, cumplió veinticinco años y su mamá le hizo una comida con amigos y familiares, en su casa que colinda con la de nosotros, estuvimos muy contentos las hijas y sus maridos e hijos que vinieron, se regresaron a México y los demás nos quedamos a dormir y hoy nos regresamos.*

*Cómo cambia la vida, antes nos quedábamos varios días o por lo menos pasábamos todo el fin de semana y lo hacíamos muy seguido, ahora tenemos meses de no venir y me da mucha flojera la carretera y lidiar con los arreglos, hacer camas, lidiar con el calentador, en fin la salud no es la misma. Ahorita los nietos que están aquí se metieron a la alberca helada, YO ni con agua tibia.*

Cuando vivía en la colonia Del Valle Germán, mis tíos y Olga, Irma y Lety, sus hermanas, que eran hermosas físicamente y de trato, vivían en la calle Quintana Roo. en la Col. Roma, me acuerdo cómo íbamos al Rio de la Piedad y desde el puente de Monterrey brincábamos al agua o a la tierra, patinábamos y nos la pasábamos sensacional.

*Otro recuerdo es cuando íbamos toda la familia los sábados o domingos, a remar al Lago de Chapultepec, YO siempre me iba con mi tío Fito Peltier solos en una lancha, los demás se repartían en una o varias lanchas, nos echábamos agua de una a otra nos volcábamos, total nos divertíamos de lo lindo, muy gratos e inolvidables recuerdos.*

Cuando YO regresé a Torreón, me comencé a escribir con la Güerita, todo iba muy bien, hasta que me dijo que amor de lejos era amor... que no funcionaba. Desde que llegamos a Torreón nunca pasé una navidad como me habían enseñado de niño, con la familia, (como mi hermano “tenía que estudiar mucho o tenía que trabajar”) y no la pasaba con nosotros, cenábamos como cualquier día y mis papás se iban a cenar a casa de algunos amigos y YO hacía lo propio, generalmente a casa de los Núñez,

donde hacían una cena espléndida, pero ése año convencí sin mucho trabajo a mis papás que la pasáramos en México y así fue y que mala suerte tuve, la palomilla de amigos de mis tíos, por ambos lados, pasaban las navidades en casa de la familia Orozco Dávila, ¡qué navidad más fabulosa pasé!

Pocas semanas después me vine a México, a casa de mis tíos Manuel y Consuelo Ampudia, ella hermana de mi papá y mis primos Consuelo, (La Nena), Manolo, Estela (La Maye) y Carmela. YO empecé a trabajar con Suchi, mi tío Manuel entre otras cosas, era el director de empresas Suchi, que fue la primera empresa que producía la madera estufada y desfleada y con ella trabajaba duela y lambrín y YO los vendía, me iba a las obras que veía en construcción y les ofrecía nuestros productos que eran una novedad y la cosa estaba bien, en el aspecto del trabajo. Pero... “Con la famosa Güerita” y Chalita, que siguió en contra mía.

Durante una visita a la Güerita en su casa me dijo, lo siento pero le voy a hacer caso a Luis “un amigo que la pretendía”, muy bien le dije, anda con quien quieras, pero la última palabra me la vas a decir a mí frente al altar, pero me siguió latiendo el corazón.

En julio regresé a Torreón porque mi papá estaba enfermo, ya tenía como una semana en el hospital, tenía un gran dolor en la espalda y los médicos no le

atinaban. El Gral. Guerrero de Chihuahua conocía a un quiropráctico americano retirado y a quien le había regalado una casa tráiler con la que tenía meses paseando por todo México, el General le habló y le pidió que fuera a tratar a mi papá, en dos o tres días lo sacó adelante y lo llevó a la casa y en una semana estaba listo, Un día estando acompañándolo llegó una visita, un amigo de la palomilla de México, Jorge Dávila tío de la Güerita y me pidió que me viniera manejando su coche para traer a Lolita su esposa y a sus cinco hijas, lo que acepté con mucho gusto, entonces me pidió que regresando lo fuera a ver porque tenía algo para mí, YO así lo hice y me invitó a trabajar en el Patronato del Ahorro Nacional.

Bueno: quisiera hablar del Patronato, se dice que el Presidente Miguel Alemán negociando algún financiamiento en Estados Unidos, dicen que le preguntaron si su gobierno es tan popular en México, ¿por qué no tienen un ahorro popular? y el Presidente a su regreso llamó al Secretario de Hacienda el Lic. Ramón Beteta y le dio las instrucciones pertinentes y éste a su vez llamo a Don Jorge Dávila quien estaba al frente en ese tiempo de un Banco de Capitalización y empezaron a darle forma al Patronato del Ahorro Nacional. El director era el Lic. García Sainz.

Cuando llegué al D.F. después de dejar a la familia Dávila en su casa, ubicada en la calle de Nicolás San

Juan en la Col. Del Valle, me instalé en una casa de huéspedes Santa Bárbara #19, casualmente junto a la casa (de vive como quieras). Al día siguiente me fui a las oficinas del Patronato ubicadas en la calle de López esq. con Independencia, me entrevisté con Don Jorge que estaba formando el Departamento de Ventas y me encomendó organizar los datos que se habían recabado de clientes de diferentes Bancos de Capitalización, después de unos dos meses llegó un joven que me dijo señor, Don Jorge Dávila me envió para que me integrara al trabajo de éste departamento y me pusiera a sus órdenes; en primer lugar le dije, el Sr. está en los cielos YO me llamo Jaime, ¿y tú?, pues soy Javier Orozco (resultó ser primo de la Güerita), y nos hicimos grande amigos y socios.

Una vez que terminamos de organizar y hacer citas con la gente interesada en el ahorro, Javier y YO el 14 de dic. de ese año 1950 nos lanzamos a la calle, para entrevistarnos con ellos, por supuesto después de obtener una cita. Recorrimos, caminando a pie de principio a fin, las calles de Puebla y Colima y platicamos como con unas cincuenta personas.

Estábamos preparando el informe, cuando al día siguiente fue el primer sorteo (había un sorteo trimestral que pagaba el valor del bono a los 10 años).

Desde septiembre se habían vendido algunos Bonos del Ahorro, todos eran de contado, con el 7.1416 de interés anual con lo que, a los diez años se duplicaba la inversión. Todo se había vendido a gente del gobierno; Secretarios, Sub Secretarios, Jefes de Departamento, de Secretarías de Estado y a algunos pocos más.

Para ese entonces ya había algunos agentes de ventas casi todos ellos viejos lobos de mar, algunos con experiencia en Seguros, otros en Capitalización. Recuerdo a todos pero sus nombres ?, bueno, unos de ellos eran mis tíos Bernardo y Felipe Girón, Reynaldo Alcocer y otros cuatro o cinco.

Nos fuimos caminando por la Alameda Central, hasta la Lotería Nacional, en donde se efectuó el Sorteo.

Al regresar, Don Jorge nos comentó que en un jardincito del edificio Guardiola ubicado en la Av. Madero esquina con San. Juan de Letrán (uno de los nombres más bellos de Av. alguna, con canciones en su honor, entre otras cosas ahora llamada Eje Central Lázaro Cárdenas, como si no existieran decenas de calles Lázaro Cárdenas en el D.F.), bueno... que ahí se había construido un stand de ventas que funcionaría del día 16 de dic. al 6 de enero del 51. Todos se hicieron los muertos, como se iban a rebajar a estar en un stand, su categoría no se los



permitía. Le dije a Javier, oye si nos dan a nosotros el stand, tendríamos la oportunidad de escuchar muchas opiniones del público y aprenderíamos de las ventas (hasta ese momento nadie conocía nada de Bonos, ni los que lo habían instituido) nos fuimos hacia Don Jorge y le dije que Javier y YO estábamos dispuestos a ir al stand; me dijo que lo iba a pensar. Bueno en la noche fui a una pre Posada en casa de la familia Herrera Salcedo, a la que también fue la familia de Don Jorge y la de Don. Nacho, la Güerita incluida y al salir, como a la una de la mañana Don Jorge me dijo: hoy a las ocho de la mañana en las oficinas van a entregarte una dotación de Bonos y dinero para que tengas cambio (entonces solo había Bonos de contado) y una secretaria te va a acompañar para que a las nueve estén en el stand. En el estacionamiento del edificio Guardiola hay una caja fuerte, donde guardarán el dinero y háblale a Javier y le dices que él vaya a suplirte a las dos de la tarde.

Así empezó todo; que duró, no 22 días sino 30 años aproximadamente.

YO iba en las mañanas y Javier en las tardes. A los dos meses se me hizo injusto ya que en las mañanas había mayor movimiento y le dije a Javier que fuéramos un día completo cada uno, y así lo hicimos, como cuatro meses después, llegó por instruccio-

nes de Don Jorge, Enrique Suarez Orozco otro primo de Javier y también de la Güerita, ahora nos turnábamos los tres y nos iba muy bien, teniendo cada mes los tres primeros lugares en ventas, bueno... una o dos veces por año algún otro se colaba.

*Hoy nos encontramos en el Hospital Angeles de Interlomas, a Alejandro Careaga un viejo amigo de los años 50s, y de inmediato recordé una anécdota. Él era Pelotari profesional, jugaba Jai Alai en Acapulco. Un día se nos ocurrió ir junto con otro pelotari, también buen amigo mío Uría, a nadar a la playa y pasamos por el frontón a que recogieran su traje de baño y unos jóvenes estaban jugando frontón a mano con pelotas de tenis y los retaron a jugar, entraron a la cancha y no daban una y los demás se burlaban; Alejandro y Uría comentaron que con pelotas de tenis no se podía jugar, a lo que los otros contestaron el que es perico donde quiera es verde, entonces Alejandro fue y trajo pelotas duras y empezaron a jugar, bueno terminaron Alejandro y Uría jugando por debajo de la pierna y en ocasiones contestando de espaldas y no perdieron ni un punto, lo que pasa dijeron es que a la pelota de tenis no se le puede controlar porque rebota y a la dura le pueden dar más efecto y etc. "Conclusión, (con la pelota adecuada, el que es perico donde quiera es verde)".*

Poco tiempo después, a finales de mayo de 1951, recibí una llamada de la Güerita, (a quien solamente había visto una sola vez y eso de casualidad, en una calle del centro de la ciudad), (por cierto YO iba con mi gran amigo Oscar Quesada). Me invitaba a una fiesta en su casa con motivo de que Nacho su hermano regresaba de estudiar un año del New Mexico Military Institute, de Roswell Nuevo Mexico.

Al día siguiente, como era costumbre en Torreón y ahora en cualquier parte de México, cuando llegué con la Güerita con toda naturalidad la saludé de beso en el cachete y ella se quedó fría por mi osadía y preocupada de lo que su mamá Chalita, pudiera pensar si me había visto. Cuando empezó la música, la saqué a bailar y también como se acostumbraba en Torreón, bailé de cachetito con ella y entonces si Chalita nos echaba uno ojos, que Dios guarde la hora. Estuvimos saliendo desde entonces y en una fiesta en casa de la Kika Sarro me le declaré le pregunté; te quieres casar conmigo y me dijo que lo iba a pensar, días después, la “Chata” Beatriz Alemán novia de mi hermano, nos invitó a celebrar el día de su santo, que es el día 29 de julio, en los Pinos y allá fuimos. Como se celebraba también el santo de Doña Beatriz su mamá, fue un fiestón. Pasadas las doce de la noche ya bien entrado el día 30 me dio el “SI”, por fin mi vida tenía sentido.

*Las cosas en el Patronato, (que ya había cambiado de domicilio a Balderas 36), cada día iban mejor, y con la Güerita de maravilla. El día de Navidad la pasamos en casa de los Orozco, por supuesto estaban mis papás y mi regalo fue el anillo de compromiso y la Güerita fijó la fecha, nos casaríamos al cumplir un año de novios.*

*Mi vida iba cada día mejor, en el trabajo muy bien y con la Güerita superior, mi hermano también pidió la mano de la Chatita y fijaron fecha para septiembre y nos pidió que pospusiéramos nuestra boda ya que él era el mayor, la Güerita dijo que sí que la pospondríamos un año, pues quería casarse en la fecha que me dio el sí, por supuesto que me negué y la boda se efectuó el 30 de julio de 1952.*

*Nos fuimos de luna de miel al Hotel El Refugio en Valle de Bravo, tres hermosos días, todo el Hotel era nuestro, no había más huéspedes, regresamos a México una noche al Hotel Reforma y de ahí a La Habana Cuba, fue maravilloso, la gente era muy alegre y jacarandosa, fuimos a Varadero y la arena era como dijo el taxista que nos llevó (Sevillano él), suave como el harina de Castilla y lo era, cómo me costaba trabajo quitármela de las piernas, las maravillosas grutas de ?, en La Habana, el Cabaret y Casino Tropicana era de los tres más afamados del mundo, presentaban unos shows fabulosos, el mambo estaba iniciando, recuerdo el espectáculo en el*

*techo transparente del cabaret, era sensacional, el Hotel Nacional que creo todavía es de los mejores, era maravilloso, teníamos una suite con vista al mar, el viaje fue regalo de los padrinos de la Güerita, Don Eduardo y Doña Cuca Bustamante.*

*Un día fuimos a una degustación de la Bacardí, se trataba de presentar su nueva bebida “los Daiquiris”, sobre una serie de barriles había servidos como diez sabores de frutas diferentes de los mismos, en pequeñas copas, conociendo que la Güerita no sabía ni sabe tomar, le dije que probara uno o dos , “probara”, pero estaban tan ricos que probó como ocho y salió bueno ya se lo imaginarán; llegamos al Hotel y ya estaba extrañando a sus papis y llorando, entramos al vestíbulo y le dije; no vamos a entrar juntos porque van a pensar que te pegué. Se la creyó y más lloró y me tuve que sacrificar y entrar con ella, (dice que la dejé ir por delante a propósito, le daremos crédito a su versión).*

*Don Nacho me prestó una moderna cámara de fotografía (el día de mi boda), todo el viaje saqué muy buenas fotos, hasta ahí todo iba muy bien, lástima que el día de la boda y en medio de los nervios me enseñó el manejo de la misma y a la mera hora por no querer ir a la Kodak, velé todo el rollo.*

*Pero lo vivido nadie nos lo quita, después de todo de ahí en adelante saqué hermosas fotos y películas de mis hi-*

*jos y de nosotros, de familiares y amigos y una vez hace pocos años YO las dejé en una caja de cartón en casa de una de mis hijas y se perdieron (dicen que más se perdió en la guerra).*

*El último día en La Habana pasó volando un dirigible, algo inusitado para nosotros y YO me subí a la azotea del hotel para tomarle unas fotos y por eso perdimos el vuelo, bueno no lo perdimos ya que el avión afortunadamente se descompuso y salió varias horas después, con destino a Mérida Yucatán, que fue nuestra siguiente etapa, otro lugar inolvidable, además fuimos a Uxmal y a Chichen Itzá, recuerdo que rumbo al primero, ya tardeando la carretera estaba llena de tarántulas en una forma impresionante, otra cosa que nos llamaba la atención era ver a los indígenas caminando algunos y otros sentados afuera de sus casas, muy pulcramente vestidos de punta en blanco a lo largo de la carretera, fin de esa historia.*

*En un edificio que está ubicado en la esquina de Bolívar y Cinco de Mayo, estaban las oficinas de Ferrocarriles Nacionales, justo a la entrada por Bolívar conseguimos que nos proporcionaran un local con entrada independiente, para instalar una agencia del Patronato del Ahorro Nacional, de la cual también YO me hice cargo y recuerdo con cariño que como cajera estaba una chica muy apreciada por la Güerita y por mí , Silvina Espinoza de*

los Monteros, la que nos dió la gran alegría de escogerlos como padrinos de su primera hijita, desgraciadamente por azares del destino tuvo que irse a la provincia y a la larga perdimos todo contacto con ella y por supuesto con nuestra ahijada.

Los Girón Orozco vivíamos en División del Norte #12 departamento #3, en un edificio propiedad de mi suegro. Un día llegó el Lic. Eduardo Bustamante con una camioneta Ford, con carrocería de madera, preciosa y se la vendió a la Güerita en diez pesos. Por cierto ella no sabía manejar, era tan cuidada que ni la dejaron que manejara ni que estudiara una carrera larga, porque la mujer no debía trabajar, YO la enseñé a manejar y dejaba que ella se bajara al banco a cobrar un cheque, o a pagar el teléfono o la luz, etc. Por cierto mi tío Fito iba muy seguido a visitarnos, le quedaba de camino a su casa cuando iba a comer.

En julio 25 de 1953, como regalo del día de los Jaimes nació nuestro primer hijo Jaime, entonces mi tío Fito casi todos los días pasaba a la casa, se encantaba con el niño y recuerdo como si fuera ayer, cómo sus primeros pasos solo, los dio caminando hacia mi tío. Más adelante cuando cumplió dos añitos, le hicimos su primera fiesta en casa de sus abuelos, en Pirineos #735 Lomas de Chapultepec, fue una fiesta padre, y mi tío Fito estaba con Jaimi-

to y le dio sus traguitos de Whiskey y el niño andaba por todos lados diciendo, soy apo y ante home e mundo (guapo y elegante hombre de mundo).

*Un día que íbamos a Veracruz, y bajando rumbo a Córdoba y me dijo la Sra. Girón, no me has enseñado a manejar en carretera, le contesté, ésta es la oportunidad YO me pasé al asiento de atrás y me dormí (entonces la carretera era de doble sentido y por donde en la actualidad es de Córdoba hacia México y siempre con neblina) pero ella con gran entereza ni me dijo nada, pasaba un taxi y se fue siguiéndolo de cerca hasta llegar a Orizaba, y desde entonces maneja mejor que YO, si no, más rápido.*

Compramos un terreno en el 212 de la calle de Crestón, en el Pedregal de San Angel, habíamos visto una casa en la colonia Irrigación y nos gustaron algunos detalles de ella e hice un esbozo de proyecto y se lo presenté al Arquitecto Ramiro González Del Sordo, sobrino de mi padrino y que estaba casado con Leonor "la Nena" Carbonell, hermana de mi tío Jaime y con quien me llevaba muy bien, casi todos los viernes íbamos a su casa, mis primas y YO, a ver la Lucha Libre por televisión, YO era soltero entonces.

Ramiro, en base a ese dibujo, hizo el proyecto de la casa, pedí un crédito se inició la construcción y

cuando todo iba de maravilla llegó el aciago momento de la devaluación de \$8.50 el dólar a \$14.50, ¿Cuál ahorro, quien podía ahorrar, con el costo de la vida, las ventas se vinieron abajo y no podíamos terminar la casa, faltaban, pintura, cortinas y no había ni un peso, llegaban los amigos y nos decían, que si íbamos al cine o a cenar, o algún otro lado y siempre poníamos de pretexto, que estábamos cansados o que Jaimito esto o el otro, por fin un día nos pusimos un cuete de buró, porque con gran tristeza, decidimos vender la casa, afortunadamente era una casa muy grande, pero solamente habíamos construido dos recámaras, por lo que la gente no se interesaba, pasó año y medio y un día estando con Luis Inzunza nos convenció, de que no vendiéramos que en donde pusiéramos vidrio, con sábanas o aún con papel periódico, cerráramos las ventanas y más aún, que él tenía amigos que vendían telas para manteles y nos conseguiría magníficos precios y nos decidimos, nos cambiamos y adelante.

YO, volví a mejorar mucho económicamente, nació Susana, es tres años menor que Jaime al año Bibiana y entonces construimos las otras dos recámaras, luego Nacho y Leticia, y siguieron, Laura, Beatriz y Cecilia.

Cómo disfrutamos esa casa tenía una pequeña alberca, que seguía la configuración de las rocas, que

tenían un camino a través de ellas, poco nos duró el gusto porque Nachito varias veces se cayó en ella y estuvo a punto de ahogarse, la vaciamos y entonces se cayó con el triciclo, optamos por taparla.

La planta baja de la casa la formaban entrando de la calle después de cruzar la reja, un enorme estacionamiento como para diez automóviles y con gran espacio entre ellos (solo teníamos dos) y del lado izquierdo se encontraban dos cuartos de servicio, el cuarto de lavado y planchado y una bodega, al subir por una escalera de piedra volcánica, entraba uno a la sala que era muy amplia y con su chimenea, a la izquierda estaba una escalera de cinco peldaños, del lado izquierdo quedaba el comedor, frente a los escalones daba un pasillo a lo largo de toda la casa, enseguida del lado izquierdo estaba el antecomedor comunicado con la cocina, luego estaba un baño que daba servicio a las visitas y a la recámara siguiente que era de los niños, del lado derecho estaba la sala de música, luego varios closets de blancos, de abrigos, etc. Luego venía la recámara principal con su vestidor y baño, al final estaba una puerta que bajaba al jardín y al fondo de frente al pasillo un gran ventanal que daba al jardín. Bueno todo esto lo señalo YO, porque en el espacio entre la sala y el resto de la casa había un entresuelo que tenía acceso a una puerta ubicada por la subida exterior de uno de los jardines a la

cocina y por ahí entrábamos para reparar cualquier problema de fugas de agua u otra cosa, pero no iba por ahí la cosa sino a que ya se pueden imaginar la cantidad de travesuras, que los hijos hicieron en ese laberinto.

*Desafortunada o afortunadamente, YO viajaba mucho, la primera porque dejaba a la familia una semana al mes, la segunda, porque R.G.R. marchaba muy bien, llegamos a tener veinte tráileres y manejábamos como el 70% del transporte de tomate de exportación. Del lado Americano teníamos contrato con el ferrocarril South Pacific, para subir a sus plataformas con nuestros tráileres las cajas de tomate para que fueran distribuidas a toda la Unión Americana. Este sistema era conocido como "PIGGY BACK"*

Ayer oct. del 2011 subí al departamento del piso 16 del edificio en que vivimos la Güerita y YO, situado en Alencastre 245 8° piso y desde ahí observé del otro lado del bosque de un edificio ubicado en la Av. Constituyentes y recordé cuando constantemente YO me iba caminando desde Alencastre hasta nuestra oficina de Centromex ubicada en ese edificio, la Güerita poco después se iba en carro y regresábamos en él a comer en casa.

*Era el año de 1963 Javier y YO, teníamos la intención de abrir una mueblería especializada en muebles para niño, con diseños propios de ellos, como camas en forma de zapato y etc. los que entonces no existían, para ello pedí un crédito hipotecario sobre la casa y cuando me lo otorgaron me dijo Javier que iba a invertir en un edificio que estaba construyendo su hermano Pepe. YO me quedé de una pieza pensando, lo hago solo o regreso el crédito al banco, en esos días sorpresivamente llega Germán con un amigo y me dice que venía a México, para ver a Carlos mi hermano con quien ya había hablado por teléfono, para que lo ayudara en un negocio que traía entre manos. Al día siguiente me dijo que Carlos le había comentado que estaba difícil lo que pretendía Germán y éste me comentó que se trataba de obtener un permiso de importación temporal de diez tráileres con sus respectivas cajas, le dije que tal vez YO le podría ayudar y hablé con el Lic. Eduardo Bustamante, quien me hizo el favor de hablar con un jefe de departamento en la Secretaría de Hacienda; al día siguiente llegamos a la oficina del Lic. (?) nos anunciamos con su secretaría quien nos hizo pasar, estuvimos varios minutos frente a su escritorio, el señor nos ignoraba y atendía a los empleados que le llevaban un cúmulo de papeles para firmar; en vista de ello me acerqué y poniendo las manos sobre el escritorio le dije, vengo recomendado por Lic. Bustamante, entonces él Lic. dejó caer lo que tenía en las manos se levantó y me dijo, si claro ¿en qué puedo servirle?. YO le ex-*

*pliqué de qué se trataba. De inmediato se comunicó con el director del Registro Federal de Automóviles y nos dijo que éste nos recibiría en seguida. Partimos hacia la Calzada de Tlalpan donde se encontraban esas oficinas, hablamos con el Sr. Director quien nos aseguró que la solicitud estaba en orden y que al día siguiente concederían la importación, estábamos en eso cuando se levantó un gran revuelo en todos lados. Se estaba anunciando el asesinato del Presidente John F. Kennedy. Esto fue el 22 de noviembre de 1963.*

*Llegando a la casa para comer, Germán y Walter me dijeron que querían invitarme como socio a la empresa que iban a formar, ¿cuánto tengo que invertir?. Nada, todo lo tenemos arreglado, vamos a pagar los tráileres, con las utilidades, bueno les dije YO tengo un dinero que puedo invertir como capital de trabajo, era el dinero de la hipoteca, ellos aceptaron y formamos R.G.R., S.A. Ramírez Girón Rivas.*

*El jitomate que es originario de nuestro país siempre se había sembrado en el suelo y se pizcaba verde en Sinaloa, que era el principal productor en el país, en consecuencia se empacaba también así un poco verde y el de mejor calidad el 80% más o menos se enviaba a Estados Unidos por ferrocarril.*

*Un doctor y agricultor de Culiacán, por primera vez en México, había sembrado la planta de tomate en vara, esto*

*es, como se siembra la uva, de esta manera el mismo tomate se podía pizcar pinto, o sea que empieza a madurar en la propia planta, con lo que su calidad aumenta mucho y por lo tanto el precio también aumentaba. Por eso era necesario mandarlo en tráileres refrigerados para que el traslado fuese más rápido y en consecuencia también su cruce por la frontera. Walter conocía a esta persona y le había comentado la necesidad del transporte rápido, lo habló con Germán y así empezó todo, lo demás es historia que YO ya narré.*

*Un día que salíamos de la casa y cruzábamos por el Pedregal de San Angel, (que en aquella época por supuesto casi no existían las bardas y los jardines estaban a la vista), la mayoría de éstos estaban regados por sistemas de aspersion (se iniciaba el sistema) y se anunciaban Riego por Aspersión, entonces German comentó, caray esa señora Aspersión como estará millonaria jajaja.*

*Por los años 66 o 67, la Iglesia De la Santa Cruz, era solamente un proyecto y las misas se celebraban en lo que ahora es el atrio y tenían un toldo de lona, cuando por una orden Papal, todas las diócesis del mundo en una fecha determinada deberían llevar a cabo una reunión de habitantes, para conocer las necesidades más apremiantes de la población. Un domingo al ter-*

*minar la misa el Párroco, el Padre Luis Cervantes, me pidió que lo apoyara para organizar los grupos en mesas redondas, que se llevarían a cabo en los salones del Colegio Francés que había prestado sus instalaciones para el evento. Por supuesto la convocatoria ya estaba echa e iba a participar gente de todos los niveles y de todas las colonias pertenecientes a la parroquia.*

*YO organizaba que en todos los salones hubiese gente de todos los estratos sociales, había albañiles, médicos, choferes, abogados, jardineros, (quienes entre otras cosas cuidaban terrenos baldíos), arquitectos, etc. Había de todas las colonias aledañas al Pedregal, que en aquella época eran barriadas, colonias muy pobres y en algunos casos como Padierna lugares habitados con casas de cartón y láminas. YO no me integraba a ninguno, ya que tenía que esperar a que todos los participantes hubiesen llegado, siempre tratando que participaran en un salón distinto, para que tuvieran relación con todos los demás. Una vez que estaban "casi" todos YO me iba de oyente a un salón, me fascinaba escuchar los comentarios a los temas que se trataban. Una vez que terminó la semana de las mesas redondas el Padre Cervantes me preguntó, qué me había parecido la actitud de la gente, YO le contesté que había sido muy activa, pero que en mi opinión, la participación más impactante por profunda, sincera y directa había sido la de los trabajadores.*

*Se llevaron los resúmenes de todas las mesas redondas y de toda la semana para su conclusión y pasados unos 15*

*días al salir nuevamente de la misa del domingo, el Padre Cervantes nos invitó a que la Güerita y YO presidiéramos la Junta Parroquial del Pedregal. Está siguiendo lo ordenado por El Vaticano para todas las Diócesis del mundo, se formaron para lograr la participación de los feligreses en trabajos comunitarios, ya entre varias personas y sacerdotes, se había preparado todo el acto y se suponía que asistirían unas ochenta personas YO debería darles la bienvenida y preparé un discurso, con la ayuda de un primo de la Güerita, Alfonso Orozco, muy versado en eso de hablar en público, pero al llegar al foro... en que había como trecientas personas, se me doblaron las piernas (como ahora se me doblan, pero por la edad) se me olvidó el discurso porque lo traía escrito, tomé el papel, las manos me temblaban, mis amigos que estaban en la primera fila se burlaban, pero después de eso todo transcurrió muy bien y presidimos la junta por muchos años hasta que nos cambiamos fuera del Pedregal.*

*Entre tanto participamos en Encuentros Familiares, en donde prestábamos nuestra casa pero YO, seguía con el temor de hablar en público, ponía todos los pretextos para no hacerlo, nuestros queridos compadres Mary Tere y Carlos Moreno, siempre nos suplían, lo mismo pasaba en el Movimiento Familiar Cristiano, seguíamos teniendo mucha participación pero de hablar en público YO nada, la Güerita sí.*



Estos días YO he estado dedicado a lograr sacar un libro de algunos de los poemas de la Güerita, cómo he batallado, porque ya de por sí, soy malo con la computadora, tuve que cambiar la que tenía por una nueva, no le encontraba como sacar la información de una a otra, mis nietos (algunos) me dieron un poco de ayuda, pero francamente han sido semanas de trabajo perdido y desilusiones, hasta que Leticia mi hija me sugirió ponerme en contacto con la lindura de Marieta Mejía, quien ni tarda ni perezosa vino al día siguiente y se llevó todos los datos que le di, pero encontré más versos y me hice más pelotas, afortunadamente nuestro gran amigo, Luis Rodríguez Gomar quien con su hermosa mujer y también gran amiga, Marijose Lelo de Larrea, (bueno son familia), llegando del viaje que realizaron a España fuimos ayer a comer con ellos y Laurita nuestra hija a un restaurante muy rico, le pedí a Luis quien es un buenazo con la computadora me ayudara y nos venimos al departamento, se estuvo horas ayudándome, le mandamos todo a Marieta y ella me dijo que mañana sábado va a venir a checar todo para proceder a la impresión del libro y que esté listo para el cumpleaños de mi Güerita. Dios mediante.

Ay caramba después de escribir el párrafo anterior, volví a meter la pata con la computadora y casi no pude dormir, le volví a hablar a Luis Rodríguez y

le comenté lo sucedido, le pregunté si iba a estar en su casa para llevarle mi computadora para que me limpiara mi tarugada, me contestó que de ninguna manera, que él venía rápidamente a mi casa y vino desde las Águilas donde actualmente vive y me la arregló en veinte minutos, lo cual nuevamente le agradezco en el alma.

*Con lo anterior, YO hoy me acordé, de cuando vivíamos en Luis Kuhne No 62 Col. Las Águilas. Junto a la casa se estaba construyendo un edificio, el cual hacia esquina con la calle de Cóndor. Un día como cualquier otro, YO acababa de regresar, para recoger unos documentos, serían como las 10 de la mañana, cuando un camión repartidor de gas estacionado en la calle de Edén perdió los frenos y se fue hacia atrás hasta estrellarse contra una barda del Club Japonés. Se empezó a fugar el gas que invadió todas la calle de Cóndor y unas oficinas y el gas rebotó hacia nuestra casa, los obreros del edificio salieron corriendo despavoridos, por desgracia a un lado de donde choco el camión, estaba el cuarto del cuidador del club, y su baño, el cual como es lógico contaba con un calentador de agua y este tenía su piloto, cuando el gas invadió el baño alcanzó el piloto y se incendió, causando una explosión tremenda, el fuego alcanzó a llegar hasta las oficinas frente a la casa y revotó. Por desgracia alcanzo a algunos de los trabajadores que habiendo estado en los pisos más altos del edificio, fueron los últimos*

*en salir y recibieron heridas muy graves, no recuerdo si alguno murió, eso sí cantidad de coches que estaban estacionados en Cóndor, sufrieron serios desperfectos, todos con las llantas quemadas y la pintura achicharrada, etc., de la puerta de la casa que era de madera solo se achicharró el barniz.*

La Güerita había pasado como diez años enferma de los nervios, había visto todos los médicos habidos y por haber, le mandaban medicinas para calmarse, para activarse, para esto, o para aquello y la pobrecita sufría y la familia también, ella tenía altas y bajas Un día por febrero o marzo de 1975 estando en el Patronato, llegó una señora a ofrecer un curso de hablar en público, YO lo vi y dije ésto es lo que necesito, fui con el director que en ese entonces era mi hermano y le dije que sería muy bueno que los delegados del Patronato lo tomáramos, lo que le pareció muy bien, YO junto con Enrique Suarez nos inscribimos al siguiente curso, eran los cursos Dale Carnegie, empezamos a tomarlo, nos dieron cuatro libros, nos dijeron que debíamos leer un capítulo cada semana y nos daban un tema para dar una charla cada sesión, la cual se componía de parte A y parte B, en la parte B teníamos que dar una charla sobre el tema que nos habían asignado, YO todos los días pensaba a cada momento sobre la charla que debía dar y me la repetía y la corregía, pero no

había abierto más que el libro Cómo Hablar en Público, había tomado tres sesiones, cuando un día, estando en la cama con la Güerita, YO estaba leyendo algún libro de historia, tema que me encanta, u otro cualquiera, cuando ella, que había quitado el plástico que envolvía a uno de los otros libros del curso, me dice, tu no lees, ¡Cómo que no leo!, ¿que estoy haciendo?; no te hagas, me refiero a los libros que te dieron del curso. Oye qué interesante y me leyó algo, YO ni oí, y le dije está muy bien, y oye esto otro, y me lo leyó, síiiii le contesté muuuuy bueno, por supuesto no oí nada, a la tercera vez que me dijo y escucha esto, ya me dio pena bajé mi libro y escuché y me llamó mucho la atención, qué digo que me llamó la atención me encantó, le puse a mi libro un separador, lo cerré y escuché todo lo que me leía del libro de “Como Controlar las Preocupaciones y Disfrutar de la Vida”. Al terminar de leerme me dijo; quiero tomar este curso. YO desarrollé los demás libros y me puse al corriente en la lectura. Al día siguiente fui a las oficinas de Centromex a inscribir a la Güerita y empezó a tomar el curso la siguiente semana, cuando iba en la sesión cinco me llevó al baño y me dijo: mira, tiró todas sus medicinas al escusado y hasta la fecha no ha vuelto a tomar medicinas para ése problema.

Cuando YO iba en la séptima sesión coincidió con una convención nacional del Patronato, en las ofici-

nas generales en el D.F. YO pedí ser el maestro de ceremonias de la misma, había perdido el temor de hablar en público y creo que cumplí con mi cometido.

A la Güerita los médicos le decían: tiene que controlarse, tiene que, tiene que... pero nunca nadie le dijo cómo. El libro de Dale Carnegie le enseñó cómo lograr controlar las preocupaciones.

En las sesiones del curso se dan premios por votación de los participantes, nadie ha tenido tantos premios durante un curso como ella.

Al terminar los cursos los participantes también votaban por 4 personas que habían mostrado liderazgo para ser elegidos como Asistentes Graduados, que cooperaban con el instructor y era una manera desde otro ángulo para seguir practicando los cursos, por supuesto sin recibir remuneración económica ya que era un honor ser elegido. Claro que nosotros en agradecimiento aceptamos de inmediato y aquí empezó otra historia.

*¡Cómo disfrutábamos nuestra casa de Crestón!, los hijos además de todas las travesuras dentro del entrepiso, iban al colegio y tenían muy buenos amigos y amigas unos de nuestros vecinos eran la familia Lobo, el papá Gerardo era el mejor vendedor de seguros de todo México y nos*

*hicimos muy buenos amigos. En la parte trasera de la barda que dividía las dos casas, de nuestro lado tendría una altura de dos metros pero del lado de los Lobo como cuatro y por supuesto Laurita y Nacho a cada rato se subían a la barda y se iban caminando con el consiguiente susto y disgusto de nosotros.*

Un día de sept. de 1957 llegábamos de una cena, cuando de repente empezó un movimiento y un ruido como que rodaban las piedras por debajo de la tierra, afortunadamente la Güerita siempre ha sido muy valiente y toma las cosas con calma; fue el temblor cuando se cayó el Ángel de la Independencia y un edificio que se encontraba en la confluencia del Paseo de la Reforma, Ignacio Ramírez y Antonio Caso, para más señas frente a la Glorieta Colón en donde vivía un amigo mío. Tuvo serios problemas hubo que ser evacuado, perdió varios pisos, cuando lo repararon lo compró el Patronato y ahí nos cambiamos (cabe recordar que antes en el sótano del edificio original, había una pista de hielo para patinar a donde en ocasiones fuimos a hacer lo propio).

*YO tengo presente como si fuera ayer, a Bibi corriendo y jugando con el Dufy, (un perrito bóxer que era nuestra adoración), un día llegó de Torreón nuestra comadre*

*Licha Toral y cuando le abrí la reja de la entrada, estaba el perrito queriendo salir y le dije: dofy dofy, la comadre pensó que en algún idioma raro YO le decía a ella, pasa, pasa, jajajaja.*

Cuando nació Beatriz, las cuatro recámaras empezaron a ser pocas para siete hijos y menos para ocho. El Arquitecto Ignacio Cuenca, gran amigo de Nacho mi cuñado, quien ya había hecho arreglos de ampliación a la parte de abajo de la casa, nos hizo un hermoso proyecto para construir una casa en un terreno de poco más de dos mil metros cuadrados, que habíamos comprado en la calle de Nubes, a dos calles de donde vivíamos y empezamos a construirla con mil metros cuadrados.

*YO gozaba con el golf y jugaba en el Club de Golf La Hacienda un día entre semana y los sábados y domingos. En aquella época no obstante que el Periférico llegaba hasta Barranca del Muerto y hacia el sur estaba en construcción, YO hacía cuando mucho media hora en cambio en la actualidad ?????.*

*La Güerita se iba con los hijos un poco más tarde (casi siempre con su panza de embarazada), para que nadaran y comiéramos todos juntos. Eso sí, los domingos nos íbamos a nuestros apartados en la Plaza México,*

*generalmente con mi papá y Pepe el Majo, no perdíamos una corrida éramos muy aficionados. En ocasiones si no había corrida en México y sí, un buen cartel cerca del D.F. íbamos a donde fuera. Las únicas veces que no asistíamos a las corridas era cuando YO viajaba, lo que se convirtió en algo frecuente.*

Una vez platicando con Pepe Majo, me decía que los mexicanos éramos muy brutos y le dije, ustedes son más, se hizo discusión. Enfrente de donde estábamos había una tienda de mexicanos y otra de españoles, atravesamos, entramos a la tienda y ya de acuerdo los dos les hicimos una pregunta capciosa, primero a la tienda de los españoles y le pregunté ¿tiene usted velas con el pabilo pa bajo? ¿cómo? Si velas con el pabilo pa bajo, noooo, de esas no tenemos contestó, luego fuimos con el mexicano y Pepe preguntó, oiga ¿tenéis una vela con el pabilo pa bajo? El tendero se nos quedó viendo, agarró una vela la volteó hacia abajo y nos la dio, nos salimos riendo y le dije, ya vez ustedes son más brutos, lo que pasa hijo, lo que pasa, me contestó es que ustedes tenéis sus tiendas mejor surtidas.

*Cuando "Perforadora Anáhuac" empezó a perforar en el municipio de Reynosa al norte de Tamaulipas rentamos en Mc. Allen un departamento en que nos alojábamos*

Willy y YO, cuando íbamos a supervisar los trabajos, tanto en el campo, como en las oficinas en donde se encontraban también los almacenes y bodegas de la empresa. Por supuesto que en ocasiones, íbamos uno u otro con nuestras familias. Las compras para los hijos eran una meta familiar. Había una tienda de ropa para hombres, Men's Shop, que YO frecuentaba mucho, una vendedora a la que apreciábamos mucho por sus atenciones, un día salió de carrera de la tienda atravesó la calle y nos alcanzó a la Güerita y a mí y me dijo mira honey ven verás te voy a enseñar un sute que te matchea muy bien, por supuesto fuimos a la tienda y le compré lo que me sugería y algo más.

Además de los equipos de perforación contábamos con nuestros equipos de transporte, era imprescindible, ya que había que transportar a los trabajadores desde Reynosa hasta la ubicación de las plataformas de perforación y una vez terminado su turno, llevarlos de regreso. Por otra parte una vez llegado al objetivo que en nuestro caso era obtener gas, Pemex nos señalaba el nuevo campo a perforar, por lo que había que trasladar todo el equipo, plataforma de perforación con su torre, sus bombas, sus motores; así como los tanques de lodos, los comedores, las casas para los jefes y mucho equipo más, cuando era menester ésto, había que atravesar kilómetros de un punto a otro. Pemex, por otra parte nos señalaba mediante su departamento de química la densidad de los lodos de perforación, mismos que se inyectan entre la

barrena de perforación y la pared del pozo perforado y cuyo objetivo es evitar que éstas paredes no se derrumben por la presión que se ejerce sobre el espacio anular, de estar este vacío. Por otro lado si el peso de los lodos es mayor al necesario, éstos se pueden colar a través de la tierra y entonces quedaría vacío el espacio anular y se provocaría un derrumbe.

Al estar perforando un pozo aproximadamente a dos mil quinientos metros de profundidad, habíamos indicado a Pemex que los estudios de los lodos que sacábamos, indicaban la necesidad de incrementar el peso de los mismos, e insistieron que no, entonces sucedió lo temido, el peso de los lodos utilizados por órdenes de ellos, fueron insuficientes y se produjo un blow out, al no contenerse la presión de las paredes del pozo, éstas se derrumbaron, el gas del fondo escapó salió a la superficie y empezó a incendiarse; afortunadamente nuestra gente era de primerísimo nivel y actuaron con prontitud y evitaron que se consumiera el equipo. Lo que no se pudo evitar, es que toda la tubería de perforación y la barrena se quedara atrapada entre el lodo. Tuvimos que negociar, bueno negociar no, discutir con Pemex la culpabilidad del accidente, fue muy intensa la negociación, YO me asesoraba por todos lados, la gente de Pemex me decía Ingeniero, (cuando ganamos y Pemex se hizo cargo de los gastos de la reparación). El personal del mismo no podían creer que YO, no era Ingeniero. Tardamos unos meses en limpiar y rescatar parte de la tubería, cuando llegamos a

*poco más de dos mil metros ya no se podía rescatar más tubería, se puso una especie de cuchara, se hizo una desviación la cual no nos impidió llegar al manto de gas previamente señalado. Afortunadamente el accidente no fue más allá y Pemex aceptó su responsabilidad.*

Hoy la Güerita y YO fuimos a comer con mi vieja y querida amiga Olivia Sada, comimos con ella y sus preciosas hijas, ¡qué deliciosa comida nos dieron!, pero la compañía sensacional, qué clase de personas, inteligentes, simpáticas pero sobre todo educadas y gentiles. A Olivia ya la había mencionado cuando hablé de mi etapa de juventud, en que una de mis aficiones era torear y entre mis compañeros de cuadrilla estaba mi gran amigo El “Aracuan”, Alberto Sada su hermano.

*Durante muchos años como YO había comentado antes, seguíamos Javier y YO turnándonos el primero y segundo lugar en ventas de Bonos del Ahorro Nacional. En ese tiempo el gerente de ventas del Patronato era Reynaldo Alcocer, quien nos tenía mucho rencor porque lógicamente con las comisiones de ventas, ganábamos mucho más que él con sus ingresos como gerente y siempre quería convencer al director general en turno que nos quitara las oficinas que teníamos Javier y YO; sólo que no contaba que el presidente de la mesa directiva del Patronato*

*que era el secretario de Hacienda vigente y éste siempre fue amigo de mi hermano; por esta razón y porque lo demostrábamos con hechos, no había ningún razonamiento para que perdiéramos nuestra posición.*

Qué hermoso viaje acabamos de realizar. Mi Güerita cumplió el día 13 de feb. de éste 2012 80 años de vida, los queridos hijitos con nueras y yernos, Jaime y Ma. Carmen, Susana y Alejandro, Nacho y Marcela, Leticia y Miguel, Laura, Beatriz y Cecilia, nuestra adorada hijita Mary Angel y Ricardo, salvo Bibiana y Alejandro quienes están con muchos y grandes problemas en San Antonio.

Fuimos a Guanajuato, el itinerario lo hicieron Nacho y Bea, Nacho rentó una camioneta para todos, Bea sugirió los restaurantes, hoteles y lugares a visitar, pudimos callejonear, ir al Callejón del Beso, al Pípila, al funicular, los restaurantes a cual más delicioso y lo mejor de todo fue la “Serenata” que los hijos le llevaron en los primeros segundos de su cumpleaños. Fue con una estudiantina extraordinaria y al pie de su balcón (del hotel), ella salió en pijama y bata, bellísima y feliz, luego bajamos a un salón a partir el pastel. Bueno todo muy padre.

Guanajuato me trajo recuerdos como cuando hace 5 años en un viaje que hicimos con Nacho y la Kiki-

ta, entre otras ciudades estuvimos en ésta. En otra ocasión hará 12 o 15 años dimos un entrenamiento al personal de Cerámica Santa Julia en el Hotel Santa Cecilia de Guanajuato, los instructores éramos mi yerno Miguel Bolaños Cacho, Jorge Palma y YO. La primera noche en un pasillo en donde había como doce o quince cuartos por lado, en los primero cuatro nos instalamos dos ejecutivos de la empresa, Jorge y YO y al final del pasillo en el último cuarto, Miguel. Es de no creerse, ninguno de los cuatro primeros pudimos dormir gracias a los suaves ronquidos de mi querido yerno, afortunadamente no era época de muchos viajeros y nos pudieron asignar cuartos en otro piso y dejar ese libre para que Miguel roncara a sus anchas.

*Cuando YO tenía La Perforadora y R.G.R. las oficinas estaban en un edificio en Reforma 444 – 8° piso, mi oficina personal ocupaba la esquina y tenía una vista preciosa hacia la Diana y la columna de la Independencia, por una ventana y por la otra a la Avenida Reforma (seguía YO manejando mi oficina de Bonos, en Madero y San. Juan de Letrán), tenía mucha chamba, pero me daba tiempo para todo, disfrutar a mi familia, salir al cine, al teatro y los fines de semana los cabarets, bueno muy buena y hermosa vida, lo que trataba de evitar y eso fue siempre, compromisos de negocios en comidas o cenas, por dos razones, la primera y fundamental, para*

*disfrutar más a mi familia y la otra que lo tratado en comidas o cenas de “negocio” en las que siempre hay copas, lo que se trata “se olvida”.*

*Los desfiles del 16 de sept. los veíamos desde mi oficina, como el edificio era nuevo había muchas obras y Nacho mi hijito que tendría como cuatro añitos de repente se desapareció, el susto fue mayúsculo, no lo encontrábamos, temimos que se hubiera salido y se perdiera entre la gente o lo secuestraran. Por fin lo encontramos dormido encima de una reata enrollada sobre el cascajo de una oficina que estaba en obra en el segundo piso, ¡qué alivio!*

*En otro desfile más adelante estábamos con la familia en mi oficina, cabían todos y en la oficina de Willy solo estaban Pedrito el mozo y Willy Jr. Teníamos dos juegos de binoculares y a cada rato me los pedían prestados. En un momento que alguien de la familia los quería fui a la otra oficina a pedirles los lentes y cual sería mi sorpresa, los chavos no estaban viendo el desfile, sino a través de la calle en el edificio de enfrente, donde vivía la Rubia de Categoría, (una modelo muy famosa que anunciaba a la cerveza modelo clara o algo así), estaba en cueros haciendo ejercicio y de repente se acercaba al ventanal para ver el desfile y ¡estos peleándose los binoculares!*

YO no sé si esto es lo último que escribo de mi YOYO.

Hace justo cuatro años en marzo del 2008 me curaron de un desprendimiento de mácula en mi ojo derecho, mismo que fue muy grande y desde entonces solo veo, con ese ojo en forma periférica, desafortunadamente, hace aproximadamente una semana me percaté, que con el ojo izquierdo, se me borran algunas letras cuando leía. Ayer fuimos mi Güerita y YO a ver a mi oftalmólogo Jorge Mendoza quien nos dijo: lo tuyo no es urgente es de ya y ordenó de inmediato me sacaran todos los estudios, se comunicó con el Dr. Retinólogo Juan Carlos Bravo para que me revise y se planeé de inmediato qué acciones se van a llevar a cabo. Estas palabras me han costado mucho trabajo escribirlas, ya que se me borran las letras y además la sensación que siento en la parte de atrás de la oreja, como si un tornillo se me clavara, es por la cervical, que la tengo hecha talco, precisamente mañana jueves 15 de marzo del 2012, tengo cita con un neurólogo, que me recomendaron, dicen que es el único que hace microcirugía de la columna.

Mi mayor tristeza es no poder continuar revisando los últimos versos del libro Renacimiento de mi Güerita, al que le he dedicado con todo mi amor, tanto tiempo.

Venditos Dios y la Virgen de Guadalupe a quienes de todo corazón, mi Güerita con todo fervor le pidió y a quien con el mismo fervor me encomendé; el miércoles 14 me había dicho el retinólogo que podía perder la visión del ojo si me inyectaba y YO pensé: si sigue creciendo el desprendimiento de la mácula en poco tiempo voy a perder la visión de este otro ojo, mejor me arriesgo a que me lo inyecten, el viernes 16 me fui a la clínica del Dr. Jorge Mendoza en donde como todos los viernes el Dr. Bravo va a atender pacientes, hablé con Jorge y me dijo que efectivamente había riesgo de una infección, que en un hospital el riesgo era de un uno o dos por ciento, porque había enfermos con infecciones de varios, tipos pero que en su clínica podría disminuir otro 91 ya que en ella acudían únicamente enfermos de ojos.

Al día siguiente ahí mismo en el quirófano de la clínica a las siete y media de la mañana el Dr. Bravo Ortiz me dio el tratamiento en mi ojito y después de varias revisiones me dijeron que aunque perdí algo de visión, he mejorado de cómo estaba en el momento del tratamiento. Sí, no leo bien pero estoy mejor que cuando escribí el párrafo en donde decía que no sabía si podría seguir escribiendo en la computadora los versos de mi Güerita.



*Mi muy querido sobrino político Alberto Domínguez, me había comentado sobre un fabuloso descubrimiento de un sabio mexicano, que consiste en unas pastillas o polvo que se le pone al tanque de gasolina del automóvil y aumentaba un buen porcentaje el rendimiento del combustible, pero lo más importante es que la contaminación atmosférica baja en un alto porcentaje, el que tiene ése negocio en realidad es Walter Hegebich Domínguez, hijo de Martha su hermana, he sabido que lo están ofreciendo a empresas que manejan un número grande de transportes, pero a mí se me ocurre que ésto es sumamente importante no solo por el negocio también por lo que significa para la población del D.F. sino para el mundo, ya que el problema que la contaminación significa para toda la población mundial, por el cambio climático producido por esa mencionada contaminación. Dentro de muy poco tiempo se llevará a cabo la Junta de los G20 que encabezará el presidente Calderón y precisamente uno de los puntos a tratar será la contaminación ambiental y el cambio climático. Pienso que sería sensacional exponer, como por ejemplo si Pemex que produce todos los combustibles utilizando ese producto baja el 90% la contaminación en México, los demás países podrían hacer lo mismo y así el mundo sería mejor para todos.*

*Ya le di mi punto de vista a Beto y le interesó.*

*Hoy me hicieron el favor de venir al departamento Walter y Alberto y platicamos sobre el asunto, les comenté*

*que Ana Gonzáles Franco, Lelo de Larrea, hija de nuestra querida amiga Marijose Lelo de Larrea, casada con nuestro querido amigo, Luis Rodríguez Gomar, trabajaba en Presidencia y que a la renuncia del Director General de la C.F.E. su jefe directo, fue nombrado como tal y se la llevó a colaborar con él. Sé que su oficina está muy cerca de los Pinos y que ella sigue teniendo relaciones con la gente de Presidencia. Ya Walter y Beto le llevaron un disco que contiene toda la información. Finalmente me enteré que todo lo de las pastillas era otra de tantas falacias.*

Allá por el año 1965, al pasar los tráileres con tomate a Nogales Arizona, algunos seguían su ruta hacia su destino cuando éste estaba cerca, pero un 80 o 90% eran descargados en almacenes, en el propio Nogales desde donde eran enviados generalmente por "Piggyback", (un sistema que consistía en subir dos cajas de tráileres, en una plataforma de ferrocarril) y de ésta manera era más barato y rápido distribuirlo por toda la unión americana. R.G.R., tenía el contrato con el "South Pacific Rail Road", para manejar el movimiento de subir y bajar las cajas de las plataformas en Nogales Arizona, se nos ocurrió que Ferrocarriles del Pacífico, podría rentarle a los americanos plataformas y así abaratar el transporte del tomate; los pusimos en contacto y se llevó a cabo el contrato, con la condición de que R.G.R. por la experiencia de varios años, fuese la

empresa que llevara a cabo el movimiento en todos los empaques, desde Colima hasta Sonora. Tuvimos que hacernos de más tractores (tráileres), llegamos a tener 57, más las 12 cajas para llevar a cabo el transporte por carretera, pero el transporte por ferrocarril era más del 80% de todo lo que se transportaba a la frontera. YO tenía que viajar mucho, por lo menos cada quince días, generalmente eran viajes cortos de dos o tres días, claro que en ocasiones duraban semanas. Iba a Reynosa a los campos petroleros o al Pacífico a algún punto entre Culiacán y Nogales. Llegó la inauguración del Ferrocarril Chihuahua Pacífico y nos invitaron a Walter, a German y a mí, al recorrido inaugural de Topolobampo, Sin. a Ojinaga, Chih., (éramos invitados especiales), YO me desistí, no quería ir sin mi Güerita que estaba muy ocupada con Ceci recién nacida y dije en otro viaje iremos y nunca hemos podido.

Pero todo tiene su principio y su fin:

Hubo cambio de gobierno en 1964. Entró de Director General de Pemex el Lic. Jesús Reyes Heróles y nombró como Director de Exploración y Perforación al Ingeniero Inguanzo, quien había sido subdirector en el sexenio anterior y quien odiaba a todos los contratistas menos a Perforadora Anáhuac, porque todos los demás tenían ya sea por gusto o necesidad aviones, mismos que además utilizaban

para invitar a personal de Pemex a cotos de casa o a pachangas o qué se YO y los únicos que no teníamos avión ni hacíamos esa clase de invitaciones, éramos nosotros. Entonces presentó a al Lic. Reyes Heróles, un estudio en el cual demostraba que la perforación a contrato era más cara que la realizada directamente por Pemex, pero la presentó trucada ya que en ella aparecía el costo de la perforación de x número de metros perforados por unos o por otros, nada más que en la realizada por Pemex, solo se tomaba en consideración el costo directo ya que lo correspondiente a administración, transporte, almacén, química y muchas cosas más no se incluían porque correspondía a otros departamentos y en nuestro caso todo era costo directo.

Total fue un golpazo para todos los contratistas, quienes se reunieron y en un lugar cerca de McAllen, Texas, empezaron a subastar sus equipos, pero los gringos se pusieron de acuerdo y empezaron a poner los pesos a centavos. Nada más, que no contaron con la astucia de Jorge Díaz Serrano, quien llegó con Aideco y compró todos los equipos de las empresas mexicanas, las que posteriormente pudieron vender a precios razonables. A nosotros en Pemex, nos dijeron que nos iban a comprar a precio de mercado, porque teníamos equipos con muy buen mantenimiento y así lo hicieron, existe un sistema que consiste en una tabla que indica

cuántos meses tiene el equipo y cuántos metros ha perforado y esto indica el % del precio de costo que tiene en ese momento y eso nos pagaron, A las empresas que tenían perforación marítima o en lagunas, les mantuvieron sus contratos, ya que Pemex no perforaba ahí, en el caso del Ing. Jorge Larrea le mantuvieron el contrato ya que aunque no había empezado a perforar en el golfo, tenía comprados tres equipos de los cuales dos cedió a Pemex, por cierto unos meses después me encontraba en la dirección de finanzas, cuando salió el propio Ing. Larrea y me dijo estoy feliz porque me acaban de decir que me van a dar el mismo trato que a usted, cosa que por supuesto me dio mucho gusto. Por cierto era muy amigo de mi hermano y me dijo que quería que me fuera a trabajar con él, cosa que le agradecí y le di las gracias pero no acepté, no sé si hice bien o no, pero siempre preferí ser cabeza de ratón que cola de león.

Seguí con R.G.R. y Willy y YO invertimos con un agricultor que era el segundo productor de tomate en México, Gilberto Figueroa a quien le hacíamos el transporte hasta la frontera. A Gilberto por una parte le hice un préstamo personal (con el aval de todas sus propiedades) y por otro lado Willy y YO invertimos en un almacén en Nogales Arizona, del cual hicimos participe al mismo Gilberto, ¡craso y fatal error!, como se verá más adelante, duran-

te dos temporadas todo fue bien, recibíamos una enorme cantidad de tomate, el que se distribuía a toda la Unión Americana. Gilberto era muy ambicioso (pero más que de dinero quería ser el número uno) contaba con trecientas hectáreas y una gigantesca empacadora, pero no contento con ello, en un principio compraba la producción de ejidatarios vecinos pero más tarde rentaba las tierras de estos y él era el que sembraba; hasta ahí estaba bien, lo malo es que él quería participar en todo, teniendo gente de primera hasta a sus hijos. Él era él que tenía que ver personalmente todo y por esto había cosas que ya no funcionaban como antes. No una, cien veces se lo dije, pero en ése sentido no escuchaba y llegó el momento en que tronaron las cosas y perdió gran parte de la cosecha por falta de control. Enterado YO de la situación iba a ir a los Mochis para platicar con él, pero era el cumpleaños de Willy y pospuse el viaje para el día siguiente y se lo mandé decir a Gilberto. Casualmente Germán en la madrugada del día siguiente llegó a los Mochis y como acostumbraba llegó a las cinco de la mañana a casa de Gilberto. Este lo recibió y lo invitó a desayunar con Lupita su mujer y sus hijos. Gilberto le comentó que YO iba a cobrarle y qué se YO, Germán le dijo: yo conozco bien a Jaime y no te preocupes que de ninguna manera serán esas sus intenciones, bueno le dijo Gilberto voy a lavarme los dientes y nos vamos a la Empacadora,

se subió y a los pocos minutos se oyó un disparo, subieron y se encontraron a Gilberto en un charco de sangre. Se había disparado en el corazón. De inmediato Germán me avisó, saqué otro pasaje para la Güerita y al medio día volamos. A eso de las cuatro llegamos al hospital y cual sería nuestra sorpresa encontrar a Gilberto sentado en un sillón muy quitado de la pena. Le habían dicho que el corazón estaba del lado izquierdo del pecho y ahí puso el cañón de la pistola, por lo que la bala pasó a un lado del mismo y ahí quedó el asunto. Volvimos a trabajar al siguiente año y Gilberto volvió a querer acaparar todo y de nuevo compró siembras de tomate y no permitió que su gente ni sus hijos intervinieran, todo se le fue de las manos. Un día su contador vio que del baño de visitas de la casa de Gilberto, salía sangre, llamó a Lupita y encontraron otra vez Gilberto tirado en el suelo ahora se había abierto las venas.

En ésta ocasión si me puse estricto como me había hipotecado todos sus bienes le pedí, (claro que de acuerdo con su familia y los médicos), que se fuera a Guadalajara a un tratamiento y que sus hijos y su gente se harían cargo del campo. YO con la ayuda de un amigo de ascendencia Griega Macris, a quien le habían invadido con la anuencia del gobernador, (así con minúsculas y letra chiquita, sus tierras), cien hectáreas recién sembradas de caña.

El tenía una gran experiencia fue quien se encargó de la empacadora.

Quedé con Gilberto, que no pondría un pie en el terreno hasta terminar la temporada y le enviaríamos un dólar por cada caja empacada (lo que era mucho dinero).

Gilberto también tenía pavor de que su banco lo embargara, tenía la costumbre de inflar sus balances de la manera más obvia, por ejemplo no depreciaba los equipos, autos, nada, le hice ver que el Banco Nacional no iba a aceptar un balance de esa naturaleza, su contador hizo las correcciones pertinentes y YO lo acompañé a México al Banco Central, en donde le dijeron que en ése momento YO era el acreedor principal y si YO no hacía un reclamo oficial, ellos no podían hacer nada, eso tranquilizó a Gilberto y todo siguió su curso.

Durante varios meses todo funcionó de maravilla hasta que un día estando YO en la empacadora apareció Gilberto. De inmediato Macris me dijo que renunciaba, pero logré que desistiera pidiéndole a Gilberto que cumpliera con nuestro compromiso y se retirara, (cosa que hizo). Llegó el momento fatal, Gilberto con su soberbia volvió a comprar por todos lados siembras de tomate, no le funcionó y

como siempre a la tercera es la vencida, finalmente lo logró envenenándose.

YO, muy inteligentemente (?) como siempre, en lugar de quedarme con el empaque y algunas cien o tal vez doscientas hectáreas de tierra, para no perjudicar a la familia Figueroa, nos quedamos con la casa, el hotel y una construcción y tractores y camionetas, y como éramos foráneos todo Guaymas se puso de acuerdo, y nos tardamos más de seis meses en malbaratar lo más importante Guaymas.

*Recuerdo que un día mi Tío Manuel me invitó de cacería, llegamos a una montaña íbamos con otros tres amigos y nos dijo que cada quien escogiera un sitio estratégico. YO llegué a un lugar donde había unas rocas, me iba a sentar en el suelo, cuando de repente oí un ruido a mi derecha y volteé, era una víbora de cascabel, traía en mis manos un rifle, le pegué con la culata y le corte el cascabel. Sorpresivamente salió disparada, seguí muy nervioso hasta que oímos el silbato de mi Tío, nos convocaba a juntarnos. Cenamos y comimos carne de venado; al día siguiente volví al mismo lugar. Detrás de la roca oí música que extrañó, me asomé y vi a la víbora con una guitarra cantando "yo tenía mi cascabel con una cinta morada", este es uno de tantos chistes que me encantaba contar.*

Una vez que a Torreón Coahuila llegó una "feria", YO me subí con "La Copetes" mi amiga en el "martillo", se columpiaba más de lo que el carrito lo hacía. Aparte de mi pánico, sufría por no demostrar a los demás mi tortura; ella se balanceaba y YO apanicado. En la rueda de la fortuna me pasaba lo mismo, si alguien que viniera conmigo en la silla se balanceaba sentía que nos íbamos a caer. Más adelante cuando iba con mis hijos a la Feria de Chapultepec qué sufrimiento, porque quien viniera conmigo y se mecía o veía a mis hijas en otros carritos meciéndose ¡era tremendo!.

Así me pasaba también cuando me subía a un elevador con vista al exterior, YO me pegaba al vidrio para ver hacia abajo, sentía que se me salía el corazón, la Güerita me decía que para qué sufría si no lograba superarlo.

Pasados los años nos invitaron a un Curso de Neurolingüística, que se impartió en el Hotel Royal del Sur, en el cual después de muchas cosas interesantes que nos dieron, un día tuvimos una técnica de regresión, cuyo objetivo era vencer las fobias y en la cual nos llevaron hasta la etapa fetal, al regreso de este camino recordé, cuando siendo niño en una feria en el Parque Ramón López Velarde, atrás del Colegio Benito Juárez, había una rueda de la for-

tuna de Cárdenas que era rectangular y en la cual en el recorrido horizontal de la parte alta iban los carritos, sin moverse y al llegar a la parte frontal era curva al bajar se balaceaban los carritos, en esa ocasión venían parados jugando sobre los carritos unos muchachos y venían balanceándose en la parte recto y al llegar a la bajada de la curva se voltearon los carritos y los muchachos cayeron sobre los otros carritos muriendo algunos de ellos. Esto es lo que quedó grabado en mi corazón y que me aterrorizaba cuando me subía a esos juegos, en ése momento el miedo a las alturas desapareció. Para demostrármelo el instructor de ese curso me llevó fuera del salón que se encontraba en el 3er piso, que son como 5 porque cada entrepiso es muy alto (porque son salones de capacitación), me llevaron al centro del hotel donde hay un hall altísimo, barandal con postes de cantera (balaustrada) que rodea hacia el hall, me paré sobre él, me asomé y no sentí nada, desde ese momento mi terror hacia las alturas, disminuyó casi por completo.

*Regresa mi YOYO a la cabeza y recuerdo con gran tristeza la última vez que convivimos la Güerita y YO con Germán mi primo, fue cuando nos invitó a visitarlo en San Diego California USA. Cuando llegamos salió a recibirnos con la alegría que le era característica, pero nosotros nos quedamos impactados al ver cómo había*

*perdido más de 20 kg, por lo que estaba en los huesos. No cabe duda que pasamos una semana encantados tanto él como nosotros.*

*Cuando nos despedimos nos dijo, “me encantaría construir aquí en San Diego, una serie de bodegas, pero la única condición para esto sería que ustedes se vinieran a vivir conmigo a San Diego. Unos meses después, el 24 de diciembre, recibí la triste noticia de su fallecimiento; por desgracia por ser precisamente un día antes de Navidad, me fue imposible conseguir pasaje para éste evento.*

Qué bonitos recuerdos llegan en el momento más inesperado, hoy recordando cuando cumplimos 60 años de casados la Güerita y YO, nos hicieron nuestros hijos y nietos una maravillosa fiesta que consistió en una hermosa misa en la Parroquia de la Resurrección, ubicada en Bosques de Duraznos, celebrada por el padre Héctor Peña, quien nos conmovió con sus hermosas palabras.

Posteriormente nos trasladamos a Prol. Bosques de las Lomas y Av. Stim, y en un local cuyo nombre no recuerdo, se llevó a cabo una cena en donde toda la familia hijos, hijas, nietos, nietas y un sinfín de amigos y por supuesto Alexandra que había hecho cita con la cigüeña, lógicamente tanto el evento en la Iglesia como la cena fue disfrutada por la Güerita y YO.

*Un aniversario que pasamos la Güerita y YO en el Hotel Reforma (frente al Hemiciclo a Juárez) que en el temblor del 85 se derrumbó, renté una suite. Quise que tuviera una cama king size y mi papá se encargó de convencer que era para un aniversario de matrimonio, como era una sorpresa para la Güerita no iban a llevar maletas. El día del evento, nuestro doceavo aniversario, fui con la Güerita a cenar al restaurante del hotel; terminada la cena fuimos al bar donde tocaban "Los Bribones" por supuesto al vernos Nacho Irigoyen (a quien conocí muchos años antes cuando vivía en un cuarto del colegio Franco Español), nos dedicó varias piezas, de ahí le dije a la Güerita que había otro restaurante que era como el que conocíamos que se llamaba "La Llave de Oro" solamente quien tenía llave de dicho lugar podía ingresar. Cuál sería su sorpresa cuando abrí la puerta y vió en la sala sobre la mesa una botella de champagne enfriándose, el cuarto arreglado y cuando preguntó que cómo se iba a dormir aquí, la llevé a un closet donde le había comprado un negligé, en otro mueble donde había toda clase de ropa interior y un vestido para el día siguiente, también cosméticos, loción y todo lo que hacía menester para la mañana, para que no se preocupara por nuestra hermosa estancia y un anillo con 12 brillantes, uno por cada año y la pasamos de maravilla y más...*

Robo en Luis Kuhne.

Así como el anillo que mencioné anteriormente me encantaba regalarle detalles, no caros, sino significativos, como por ejemplo; cuando nació Nacho (fue el cuarto hijo), estuve buscando en el centro algo que fuera significativo y encontré un prendedor que tenía un pajarito que estaba en su nido, (tenía tres perlititas, le mandé poner la cuarta) y así le pude regalar algo alusivo al nacimiento de nuestro 4° hijito. Al nacimiento de nuestros hijos siempre le regalaba alguna prenda detallista alusiva al nacimiento ya fuera hijo o hija.

También recuerdo una pulsera de oro que le mandé poner grabados los retratos de nuestros hijos, que son 8.

Desafortunadamente todo tiene un principio y un fin, lo anterior fue el principio y el fin fue cuando una participante de uno de los cursos Dale Carnegie, al final del mismo hizo una comida para festejar el fin de ése curso. Durante éste festejo estuvimos muy felices junto con todos los que habían participado. Cuando regresamos a casa y subimos a nuestra recámara nos encontramos con todos los estuches en los cuales guardaba sus alhajas la Güerita, estaban esparcidos por el suelo. Por supuesto que en el momento fue un trauma para todos. La

Güera de inmediato reaccionó y le dio a éste percance el valor que realmente tenía pues lo verdaderamente importante es que nadie de la familia salió herido "lo material va y viene".

HASTA AQUÍ LLEGAN LOS APUNTES DE MAMÁ.

*Qué recuerdos más hermosos de la vida le llegan a uno de repente, cuando empezaba a ser el Sponsor de Dale Carnegie, vinieron en una ocasión dos jóvenes guatemaltecos que me acompañaron a dar un curso del cual francamente no recuerdo de qué área era. Sin embargo, lo más importante fue la amistad que nació entre nosotros tres, ellos eran Fredy Guzmán, Enrique Castellanos.*

*Además de la grata amistad, resulta que Fredy estaba enamorado de una chica cuyo nombre no recuerdo, él estaba desesperado porque no sabía qué hacer entonces entre la Güerita y YO lo convencimos del camino a tomar, casi lo obligamos y por fin se convenció e hizo lo que le proponíamos y resultó que se hicieron novios al poco tiempo se casaron, por supuesto se fueron a vivir a Guatemala, a donde por alguna razón poco tiempo después YO tuve que hacer un viaje precisamente a Guatemala y tuve el gusto de ser invitado a quedarme unos días con ellos a su casa unos días, en un pueblo que fue la anterior capital y por desgracia fue la última vez que tuve la oportunidad de estar con tan hermosas personas.*

*En la Convención Latinoamericana, Oliver Cromm yerno de Doroty Carnegie, en las oficinas de Varsovia entre Londres y Av. Chapultepec, se llevó a cabo la convención Latinoamericana de Dale Carnegie, asistieron todos los sponsors de Latinoamérica.*

Luis Kuhne, cuántos recuerdos me trae esa calle Luis Kuhne 62 la casa de donde todos mis hijos salieron para casarse menos Beatriz. Entre otros recuerdos son: la más chiquita de todos Cecilia llorando en la escalera de caracol que iba de la cocina al cuarto de servicio, un día su mamá le había llamado la atención porque andaba saliendo con un amigo, Ceci tenía 12 años y el amiguito llamado Ricardo 14. Su mamá le preguntó que por qué lloraba y no contestaba su mamá sabía que estaba llorando por el niño y le preguntó ¿quieres ser su novia? Y le contestó si!!!, si!!!, si!!!, y así empezó una de las historias.

Por otro lado Susana la mayor de las mujeres se atravesaba la banqueta de enfrente, se iba caminando rumbo a la calle de Fujiyama se bajaba 100 mts. Y volvía a regresar, la razón de esta costumbre era que en la esq. de Fujiyama y Luis Kuhne de nuestro lado de la cera vivía un joven el cual él le echaba los perros.



Un día subiendo Susana por Fujiyama se acercó un coche para preguntarle una dirección, Susana como cualquier persona normal y atenta se detuvo y le dio las indicaciones, el tipo se bajó y la jaloneó para subirla al coche ella con todo su esfuerzo se defendió y este le arrancó hasta la falda, se fue corriendo hasta la casa y entró y Jaime salió furioso cuando le dijo y salió queriendo encontrarlo para matarlo, gracias a Dios no lo encontró.

Susana nos dio una descripción muy acertada de cómo era la cara del tipo que la atacó, sus pestañas y otros rasgos, nos enteramos que por la zona había atacado a otras niñas, que incluso a algunas había violado, todas ellas colegialas. Pasados unos meses caminando por la calle en un puesto de periódicos vi una fotografía que me llamó poderosamente la atención de una persona con los rasgos de la persona que nos había dado Susana, era el hijo natural de una persona conocida por la familia y lo habían apresado por lo mismo.

Por otra parte Bibiana la segunda de las mujeres en la casa de Acapulco de Guillermina una amiga conoció a un piloto llamado Alejandro, otro Alejandro "hay Dios Mío".

Estudiando preparatoria Laura mi hija, un compañero llamado Jorge le dijo que le regalara a su

profesor una botella de Cognac Curvuoasier (que YO había comprado cuando nació Nacho mi hijo para que cuando cumpliera 18 años abriera en familia y festejarlo), que así iba a quedar muy bien con el profesor para que la pasara de año, que a él le había dado muy buen resultado.

Un día sentados la Güerita y YO en dos sillones frente a la escalera para ir al segundo piso, recibimos a un joven llamado Miguel al que le habían hecho una cita a ciegas con Leticia. Estábamos platicando con él cuando Leticia empezó a bajar las escaleras, no se nos puede olvidar la cara, la boca y los ojos del tal Miguel que no podía creer lo que pasaba.

Por otro lado Nacho era el más formal de todos los hombres a sus 20 años, siempre a las doce de la noche fuera a la fiesta a la que fuera, me hablaba para decirme que ya iba para la casa; a veces me decía que iba a llevar a una amiga a su casa y al rato llegaba. Un día estando la Güerita y YO muy acurrucaditos y calientitos en la camita viendo la televisión llegó y me dijo: ¿pa te puedo pedir un favor? ¡Claro que sí que se te ofrece! Que cuando cumpla yo 21 años pidas la mano de Marcela mi novia, "YO por poco me pego en el techo", estás loco, si no tienes que ofrecerle a esa niña, no importa ya no son tus tiempos los dos trabajamos, no has madurado, ya maduraremos juntos, no has ter-

minado tu carrera ya la terminaré, si ni has viajado, ya viajaremos juntos etc., etc. Pues cuando llegó el momento de sus 21 años, efectivamente pedimos la mano de Marcela y esta fue concedida.

Y un día como otro cualquiera llegó Jaime en el coche se estacionó del otro lado de la calle y ahí me pidió que cruzara la calle para ir a conocer a su nueva novia y ahí conocí a Rosaura.

Y aquí termina la historia de mis hijos para casarse en Luis Kuhne.

*El Sr. está en los cielos YO me llamo Jaime, esto le contesté a un joven que llegó al Tee del hoyo número uno del Club de Golf La Hacienda, diciéndome ¿Sr. puedo jugar con ustedes? este joven se llamaba Carlos de Anda quien tenía 19 años y YO 31, hasta la fecha es uno de mis mejores amigos.*

*Con Carlos y otros amigos jugaba dos o tres veces a la semana en ese club de golf y nos la pasábamos de maravilla.*

*Un poco más adelante llegó una muchacha que andaba loca por Carlos, esa muchacha era Gaby Iturbe, quien por cierto es tía segunda de Carlos pues era prima hermana de su mamá y todos los sábados y domingos cuando llegábamos al hoyo 9 o 18 ahí estaba Gaby esperando*

*a Carlos. Así pasaron algunos años y tuvieron la fortuna de casarse formando una maravillosa familia que cuenta con dos estupendos hijos.*

*Tuve la fortuna de formar parte del equipo representativo del Club de Golf La Hacienda, con el que jugué varios torneos, casi siempre cuando salíamos a torneos fuera de México y nos tocaba compartir la habitación a Carlos y a mí.*

*Más adelante en una ocasión Carlos me invitó a jugar a un club cuyo nombre no recuerdo, en el hoyo uno tiré boggie y al salir en el hoyo dos me hice un desgarre que se me puso la espalda y la pierna izquierda desde arriba hasta abajo un moretón; esto me causaba molestia y un poco de dolor, pero finalmente acabé jugando en par, lo que se debió seguramente a no esforzarme en ningún tiro.*

Hermoso y valioso recuerdo del Tee de Oro, era un evento que se llevaba a cabo por un grupo de amigos golfistas en el Club de Golf de Cuernavaca. Estaba formado por cinco equipos de cinco jugadores cada uno y nuestras hermosas esposas estaban incluidas en el evento.

Cada equipo se hospedaba en una grandiosa casa de Cuernavaca y el equipo llevaba el nombre de la casa que era representado por un animal, el nuestro es el único que me acuerdo y era Toninta-

ná que era un elefante. La casa era del Lic. Miguel Alemán, cuya hija Beatriz era mi querida cuñada, esposa de mi hermano Carlos quién fue el que nos invitó a la Güerita y a mí participar en su equipo que estaba formado por: Carlos y la Chata, Alfredo Elías y la Beba Ayub, Jorge Audifred y Cristina Serrano, Mauricio Urdaneta y Amelia Casas Alemán y la Güerita y YO.

El día del inicio del torneo cada equipo hacía un show, el cual generalmente se llevaba a cabo en el hoyo uno, ya no lo recuerdo en su orden cronológico pero si tengo muy presente algunos de los espectáculos que presentamos nosotros, uno de ellos lo preparamos yendo a una escuela de baile que tenía una hermana de Sergio Corona, que nos preparó para bailar un Can-Can cuyo profundo fondo era que las bailarinas de Can-Can éramos los hombres y los lechuguillos eran las señoras, el único problema era que a ese evento asistían muchos extranjeros que venían inclusive desde Nueva York y no podían identificarnos porque traíamos puesta una máscara, ya que mis compañeros eran personas muy relevantes de la política y de la sociedad.

Un día pasando por la Av. Revolución vi una tienda en donde vendían piñatas y había piñatas que eran como máscaras, mandamos hacer 5 máscaras cada una representando a las mascotas de los dife-

rentes equipos. Total el show fue todo un exitazo, claro que toda la preparación nuestra y de los demás equipos era secreta y aunque mandaban espías nunca nos descubrían.

En otra ocasión llegamos cada una de las 5 parejas en una limosina con un VW al lado en donde venía nuestro cadie, las limosinas se pusieron en forma de U en el hoyo uno y en medio llegó un helicóptero del cual se bajó un paje con una caja llena de piedras “preciosas” (de Querétaro) y empezó a aventárselas a los presentes, esto fue porque el año anterior habíamos ganado y éramos ricos.

Por habladores, presumidos y hocicones perdimos ese año. Al año siguiente pues estábamos pobres y el show fue que entramos en un camión de basura y las señoras todas en harapos, la cara tiznada dentro del camión y los hombres entramos desnudos cargando un barril de madera que nos tapaba, por supuesto traíamos shorts.

Otro año la fiesta fue la noche del inicio del torneo en casa de los Lebrija que vivían casi a la entrada del Club de Golf. La entrada a la casa era por una escalera larguísima que llevaba hasta el jardín, en donde se iba a llevar a cabo la cena. En ésa ocasión también en la escuela de baile ya mencionada, tomamos clases de la época de fines del siglo XIX, y

la música era de la película Hello Dolly de Barbara Straisand. El caso es que las señoras iban bailando y bajando por la escalera presentado su show y algunos de nosotros éramos los meseros y otros bajaban con ellas, lo relevante es que todas las señoras se lucieron con su vestimenta y el baile al bajar por la escalera, se veían hermosas, mi Güerita como de costumbre resaltaba por su belleza, su sonrisa, etc. y a mí se me volvía a caer la baba.

Qué pasó después con el Tee de Oro no tengo la más remota idea.

*A que "Cheque" mi querido amigo de Torreón Ezequiel Núñez Calderón de la Barca, cuando mis hijas eran chiquitas y vivíamos en Nubes 467, llegaba con sus regalos para mis hijas o era un pajarito, o una tortuga o un cocodrilito, recuerdo que con el cocodrilito que de largo tenía 20 cm y para verlo como no veía bien se lo acercó y le mordió la nariz.*

*Un día pasados unos años me llamó apurado, pidiéndome que fuera rápido a su casa, diciéndome que tomara precauciones ya que había guardias en todos los pasillos del edificio, YO llegué y me fui hasta el patio posterior en donde había una escalera de emergencia que subía hasta el último departamento, subí por ahí y entré por la cocina y el Cheque estaba todo nervioso y me presentó*

*a una jovencita llamada Tere y me platicó la historia, se habían conocido en un pueblo cerca de Aguascalientes y ella se enamoró perdidamente de él e insistió en venirse a vivir a México junto con él. El papá de Tere era Alcalde de su pueblo y mandó un grupo de policías para que la cuidaran y estos son los que se había ubicado en el edificio. El Cheque me enseñó su pistola y me dijo que estaba dispuesto a defenderla, le dije eres un tarado en primer lugar no vas a exponer a Tere y en segundo lugar la única vez que usaste esa pistola es cuando te diste un balazo en el pie, mejor vamos a ver qué podemos hacer.*

*Tere me comentó que tenía un hermano viviendo aquí en México, le pedí su teléfono, le llamé y le pedí que fuera al departamento. Cuando llegó entre otras cosas le comenté, mire YO tengo hijas de la edad de Tere, tengo seis hijas y tengo manera de llevar a Tere a mi casa y la resguardamos hasta que lleguen tus papás, él me dijo yo también tengo mi casa y me puedo llevar a Tere, tomamos el teléfono y le llamamos a sus papás para avisarles que Tere se iba a dormir con su hermano y que los esperábamos para platicar al día siguiente. Cabe mencionar que Tere tenía 16 años y el Cheque 45.*

*Al día siguiente llegaron los papás, nos reunimos, se platicó sobre la situación y de inmediato aceptaron, la señora compró tela y en 3 días le hizo el vestido de novia a Tere y al siguiente domingo se casaron en una iglesia cerca de casa del Cheque y nosotros fuimos padrinos de velación.*

*En ésta época junto con el Dr. Alberto Zimbrón, médico especializado en medicina nuclear, estuvimos trabajando en un invento para ver la T.V. en tercera dimensión. En la casa que teníamos en el Pedregal en la calle de Nubes teníamos un salón de juegos para mis hijos, en donde teníamos una T.V. grande para aquellas épocas, en la cual hicimos experimentos y mis hijos se fascinaban viendo películas familiares de 16 mm en tercera dimensión.*

*En una ocasión fuimos a dar una demostración de la tercera dimensión en los Estudios Churubusco a la señora Margarita López Portillo que en ese entonces era la Directora de Radio, Televisión y Cinematografía de la Secretaría de Gobernación. Empezó a pasarse un grupo de bailarinas y estaba encantada de verlas, me salí y fui a donde estaban las bailarinas y tomé un asta de bandera, la dirigí a la cámara, ella se tiró al suelo pensando que la iba a picar, le gustó mucho la presentación de la tercera dimensión pero nunca hubo respuesta.*

*En otra ocasión cuando todavía estaba en Televisa Miguel Alemán Velasco, fui a platicar con él y me dijo que eso era imposible que se fuera a realizar. Una parte de este sistema era utilizar lentes polarizados, la mitad de la pantalla de la TV tenía polarización, la mitad al techo y la otra mitad al suelo y esto es lo que daba el efecto a la tercera dimensión.*

*Un día vino a México a ver lo de la tercera dimensión uno de los dos inventores de la polarización cuyo nombre no recuerdo tampoco y comentó que estábamos mucho más adelante de la tercera dimensión que cuando él y su socio acudieron a toda Europa para conseguir patrocinio para la polarización, que necesitábamos ir a Europa para conseguir patrocinios, pero ninguno de nosotros ni Alberto Zimbrón que era el primer médico de medicina nuclear y tenía que capacitar a los médicos en ese sistema y no podía ir a Europa, El Cheque Ezequiel Núñez no tenía posibilidades y YO tenía ocho hijos por los cuales tenía que ver, así que la única posibilidad era algún patrocinio dentro del país, hasta esa fecha no existían patrocinios para los inventos, otro magnífico negocio que "Good by Chaly".*

Ayer hablé con la comadre de Torreón Melita Preciado de Díaz Flores, ah qué simpática es me hace reír todo el tiempo. Le hable para reclamarle que había ido a San Antonio Texas a pesar de que me había prometido venir primero a México a quedarse unos días con nosotros.

Me puso como pretexto que no había venido Marcela nuestra ahijada con su marido Javier Amaran-te, quien viene muy seguido por cuestión de negocios, le hice ver que no es necesario que venga Marcela su hija, con el simple hecho que venga Ja-

vier ella puede venir con él y me dijo que YO tenía razón y que la próxima vez que venga Javier viene a quedarse con nosotros, por supuesto sin salir porque le tiene temor a los elevadores jajaja.

*Qué padre nos la pasábamos Susanita y YO, ella tenía un contrato con la Chrysler para impartir cursos de Presentaciones Efectivas, he íbamos a sus oficinas ubicadas en Santa Fe y cuando íbamos a Toluca para darle al personal de planta se rentaba un salón en un hotel. Impartíamos estos cursos tanto a directivos como a jefes de departamentos de la planta. Como en esos cursos se grababa a los participantes en cada disertación para posteriormente hacer una retroalimentación con cada uno de ellos, nos apoyaban diferentes personas como son: Alejandro y Susana mis nietos, Rodrigo Castillo y Ma. Tere Posada.*

*En uno de tantos días de campo con los hijos, recuerdo que Beatriz que tenía tres años, se subió a una roca y no se podía bajar, la altura de la roca era como de 60 cm, comenzó a llamar que la bajaran, YO le decía brinca YO te cacho y ella me respondía que noooo tengo miedo, YO le decía siiii confía, al fin la convencí, brincó y YO no la agarré, me quedé parado enfrente viéndola, por supuesto no le pasó nada, pero YO le dije “esto te enseñará a no confiar ni en tu padre”.*

Un recuerdo de Ceci mi hija es que cuando estaba chiquita era muy calladita y reservada, le costaba trabajo hablar con los demás, pero cuando se bañaba en la tina, se ponía a cantar, hablar de infinidad de cosas, se desinhibía y todos la escuchábamos fascinados atrás de la puerta.

*Cuando vivíamos en la calle de Nubes 467 en el Pedregal de San Ángel, Susana mi hija siempre le fascinó subirse por los marcos de las puertas hasta el techo y se dejaba caer sobre una almohada. Un día que estaban jugando a las escondidillas, Susana se subió por las paredes del escusado de su cuarto el tragaluz y ahí se escondió, como pasó mucho tiempo y sus hermanos no la encontraban llegó el momento que no aguantaba de hacerse pipí. El tragaluz tenía cuadritos y Susana empezó a hacer ruido para que la encontraran, en el momento en que Jaime se asomó para ver por el tragaluz Susana se orinó toda en la cara de Jaime.*

Cuando Jaime cumplió 16 años, mi hermano Carlos quiso darle la oportunidad de aprender el inglés y le regaló la colegiatura de un año en “Roswell Nuevo México” en el NMMI (New Mexico Military Institute). Nosotros lo llevamos y recuerdo nos

mostraban cómo los enseñaban a hacer la cama; aventaban una moneda y tenía que rebotar en ella que era una de las disciplinas.

A Jaime nos lo presentaron ya uniformado, YO me sentí orgulloso, muy contento, se llevaron a Jaime, nos despedimos de los oficiales, nos dirigimos al coche, le dimos la vuelta al instituto y lo que no esperábamos era que al dar la vuelta vimos a Jaime marchando militarmente y ahí sentí que se me venía la sangre al suelo, me percaté de lo largo que iba a hacer su estancia en ese lugar.

Cuando Jaime era Jaimito en uno de los terrenos del Pedregal de San Angel Doña Cuca y Eduardo Bustamante, tenían una alberca padrísima, ahí nos íbamos todos los fines de semana a pasarla muy padre, nos íbamos en la mañana a nadar.

*Cómo recuerdo la cantina "La Luz", era una pequeña cantina en la esquina de Gante y Venustiano Carranza, la recuerdo porque hacían un caldo de pollo, una de queso, la carne tártara y otras delicias y de vez en cuando pedía que me llevaran a la oficina de Bonos, para comerlas entre todos. A la Güerita también le encantaban estas delicias y como las señoras no podían entrar a las cantinas, la llevé a comer carne tártara a una sucursal que estaba por el Periférico antes de llegar a Satélite.*

Qué bonito eran esas épocas de los años 50s, otra de las cosas hermosas que hacíamos era irnos en bicicleta al Bosque de Chapultepec, a ver las lanchas y en esa época todavía se podía subir hasta el Castillo. Subí en bicicleta por supuesto zigzagueando para poder pedalearle, esto me dio la fortuna de conocer el interior del Castillo y de disfrutar entre otras cosas también de la vista que se tiene a la Av. Reforma. En una ocasión por cierto al ir bajando por esa calle tan empinada, se acabó de romper la salpicadera de la llanta delantera, la que se clavó en la llanta y ya se imaginarán el reparo que dio la bicicleta y como salí volando, afortunadamente era una curva en donde había plantas y jardines y no pasó a mayores.

*En esa época no había como ahora carritos ni patinetas de varios tamaños, colores y marcas y nosotros lo que hacíamos era en un huacal para frutas o verduras ponerle abajo en la parte de enfrente con un tornillo no fijo que servía como eje una tabla, que a los lados llevaba las ruedas de unos patines y en la parte de atrás otra tabla fija con otras ruedas a los extremos. A los patines de enfrente que sobresalían como una cuarta de c/lado de la caja le poníamos unos cables que servían como manubrio para dar las vueltas. Una vez bajando al final de la*

*calle Alencastre que ahora es la entrada a Los Pinos, que en aquella época se permitía la entrada libre a los automóviles, iba YO bajando hecho la cochinilla y de repente me sale un coche llegando al final y tuve que hacerme a la banqueta y otra vez me di otro fregadazo.*

Qué linda la Chata mi cuñada, como siempre compartiendo todo lo que podía con toda la gente que la rodeaba. La tienda Newman Marcus en donde compraba casi toda su ropa, le regaló un viaje con su marido por Europa con todo pagado en los mejores hoteles y ella tuvo el detallazo de regalarnos ese viaje a la Güerita y a mí, Newman Marcus aceptó ya que tanto ellos como nosotros éramos Girón.

Ese viaje fue maravilloso, lo que recuerdo es lo hermoso que es París en todo sentido, la Tour Eiffel, la Tumba de Napoleón, el Río Sena, los magníficos restaurantes como Au Pied de Cochon y otro que no recuerdo su nombre que está a orillas del Río Sena que te dan pato y te lo dan numerado y su certificado, y muchos más.

También conocimos Versalles que es un lugar increíble, aunque estuvimos un solo día no nos dio tiempo de conocer todos sus palacios, pero si el principal en donde estaba la recámara de María Antonieta en donde dio a luz frente a toda la comitiva real.

En donde están los palacios están los famosos “Jardines de Versalles” a la derecha de dicho palacio se encuentra una avenida anchísima y larguísima y al final se encuentra el pueblito que María Antonieta mandó a hacer, pues añoraba la vida sencilla del campo y se encontraba la casa del panadero, el lechero, etc. Ahí mismo junto con un arquitecto ella creó unos famosos jardines con diferentes tipos de árboles y vegetación. En dicho jardín en una emergencia tuve el privilegio de zurrarme y limpiarme con unas hermosas hojas de unas plantas.

En España con su encantadora gente, sus parques, sus verbenas y una cosa que me llamó la atención era un anuncio que decía “EVITESE LAS MOLESTIAS DE IR AL BAÑO, USE MUM”

En la Alhambra íbamos con un grupo de turistas, en eso YO tuve que ir al baño y lógicamente el guía siguió con lo suyo y cuando salí del baño vi que no estaba el grupo donde lo había dejado. La Güerita como en esa época padecía de los nervios, al ver que no regresaba YO empezó a sufrir porque se le olvidó en qué camión nos habíamos subido y hasta en qué hotel nos habíamos quedado y se angustió, corrió despavorida hacia mí y al abrazarme me dijo, jamás me vuelvas a hacer esto por favor.



Rigoberto mi amigo entró en una librería encontrando un antiguo amigo de la Universidad firmando autógrafos de un libro que acababan de editarle, cuando terminó de firmarlos le dijo: Rigoberto acompáñame al coche para darte un ejemplar de mi libro que te quiero regalar. Así lo hicieron y se quedó maravillado del carraso que su amigo traía, se despidieron y regresó a su viejo y destartalado vochito. Se fue hacia su casa pensando todo el camino ¿cómo es posible que este hombre tan distraído, tan mal estudiante pueda tener el éxito que me dejó maravillado y YO un muy buen estudiante no pueda salir de la penumbra? Llegó a su casa y llamó a sus tres hijos que estaban jugando en el jardín, los llevó a su pequeña biblioteca y les dijo “Hijitos, desde este momento se acabaron esos juegos tan distractores, se van a dedicar a leer para cultivarse, los chicos obedecieron, tomaron cada quien un libro y se sentaron a leer. El por su parte se puso cómodo, abrió el libro de su amigo y empezó a leerlo, las primeras palabras del libro llamaron su atención, “calla, calla guardatreco, que me enfocas las merlocas del sopor” se quedó desconcertado y dijo ¿qué es esto?, fue por un diccionario, lo abrió en la página correspondiente y leyó: guardatreco “rara especie de igorico que a menudo se acopila”. De inmediato cerró el diccionario y les dijo a sus hijos con un grito “niñoos a jugar”.

*Juan hijo de Martha Dávila y sobrino de la Güerita y su pareja Lila son unas personas encantadoras con un carisma y una gran alegría para vivir, son recomendables para todo el mundo, tenemos el privilegio de tener de parte de ellos un cariño recíproco y para mejorar la situación se acaban de cambiar a un edificio situado muy cerca de nosotros al cual nos invitaron recientemente a comer y por supuesto nos la pasamos junto con otros invitados bomba. Después de esa comida se fueron a Argentina a visitar a la familia de Lila, ya regresaron y nos vimos frente al edificio en donde vivimos casualmente porque iban pasando caminando y como es natural nos llenaron de alegría, espero que pronto vayamos o vengán para reunirnos.*

Qué recuerdos más hermosos le llegan a uno de repente. Cuando empezaba a ser Sponsor de Dale Carnegie, vinieron en una ocasión dos jóvenes guatemaltecos que me acompañaron a dar un curso. Sin embargo, lo más importante fue la amistad que nació entre nosotros tres, ellos eran Fredy Guzmán y Enrique Castellanos.

Además de la grata amistad que nació entre ellos y nuestra familia, supimos que Fredy había conocido a una hermosa chica que le había fascinado y no quería perderla pues ella estaba viviendo aquí

en México y él en Guatemala no iba a funcionar. La Güerita y YO lo convencimos que formalizara su noviazgo y le diera el anillo de compromiso que inclusive lo acompañamos a elegirlo. Ahora están felizmente casados, por supuesto se fueron a vivir a Guatemala. Poco tiempo después por razones de negocios YO tuve que hacer un viaje precisamente a Guatemala y tuve el gusto de ser invitado a quedarme unos días con ellos en su casa, en un pueblo que fue la anterior capital y por desgracia fue la última vez que tuve la oportunidad de estar con tan hermosas personas.

*En la oficina de Bonos del Ahorro Nacional cuyo objetivo era implementar el ahorro entre las familias, hice un evento social en una ocasión para festejar a mis colaboradores y compañeros de trabajo. Acudí a la cantina “La Luz” ubicada a media cuadra para que me sirvieran la comida; entre otras cosas la sopa de queso que era exquisita y de repente la llevaba a mi casa para que la disfrutaran la Güerita y mis hijos.*

Un domingo fuimos al centro y estábamos caminando la Güera y YO y nos quedamos a comer en un restaurante que está en la calle Bolívar casi esquina con Madero y estábamos viendo algunos papás con sus hijos en sus carriolas, otros con carritos

de pedales y otros caminando muy mal arreglados, había una gran diferencia con nuestra época cuando YO tenía mi oficina en Madero y San Juan De Letrán.

Cuando éramos niños la gente andaba muy elegante, acompañábamos a nuestras mamás al centro y ellas muy elegantes si hacía calor usaban sombrillas, en general iban de guante y sombrero y no tenían coche, las acompañábamos en camión y nosotros también vestidos muy elegantes.

Las tiendas que había en esa época alrededor del Zócalo, eran “Liverpool”, Palacio de Hierro, Centro Mercantil que ahora es el hotel de México, París Londres, Telas Blanco, Junco y en la calle de Madero joyerías como Rubio, Joyerías Kent, Fenton y otras muchas más, Sanborns de los Azulejos, la Güerita conoció en persona al Sr. Sanborns y como era tan güerita le dijo: “Si tú eres mexicana también yo”.

Había una ferretería muy famosa de alemanes “Casa Boker” en donde se compraban cuchillería, limas, tijeras, todos los enseres de metal marca “El Arbolito” que eran famosas. En fin era otro México, eran otras épocas, otras edades, otras costumbres.

Es más si vemos fotos de la época de la Revolución cuando se empezaba a ver tranvías en el Zócalo,

vemos que la gente humilde iba vestida de traje de manta o mezcilla, pero siempre arreglados.

*Como verán adorada familia y queridos amigos ya he escrito conforme han venido los recuerdos a mi mente y por eso ha llegado el momento de que al "YOYO" se le acabó la cuerda y se enredó tanto que ya ni sube, ni baja ni da vuelta. Así que aquí la dejamos y espero que disfruten algunos pequeños momentos de cuando dentro de mi cabeza daba vueltas ese maravilloso "YOYO".*

**Gracias a todos**



